



# Asamblea General

Sexagésimo cuarto período de sesiones

**33<sup>a</sup>** sesión plenaria

Jueves 2 de noviembre de 2009, a las 10.00 horas  
Nueva York

*Documentos Oficiales*

*Presidente:* Sr. Treki ..... (Jamahiriya Árabe Libia)

*Se abre la sesión a las 10.10 horas.*

## Tema 85 del programa

### Informe del Organismo Internacional de Energía Atómica

**Nota del Secretario General por la que se transmite el informe del Organismo Internacional de Energía Atómica (A/64/257)**

**Proyecto de resolución (A/64/L.7)**

**El Presidente** (*habla en árabe*): Tengo el placer de invitar al Sr. Mohamed ElBaradei, Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica, para que presente el informe del Organismo correspondiente a 2008.

**Sr. ElBaradei** (Organismo Internacional de Energía Atómica) (*habla en inglés*): Esta va a ser mi última intervención ante la Asamblea General como Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). Desde que intervine ante la Asamblea por primera vez en 1998, el Organismo ha pasado de ser una organización técnica prácticamente desconocida, cuyas actividades únicamente interesaban a los especialistas en energía nuclear, a convertirse en protagonista de cuestiones fundamentales para la paz y la seguridad internacionales. El Organismo se ha ganado el respeto universal por su independencia y su objetividad en las esferas de la verificación y la seguridad. También

hemos progresado considerablemente en cuanto a llevar las ventajas de la tecnología nuclear con fines pacíficos a los países en desarrollo, mejorar su acceso a la energía, la atención de la salud, los alimentos y el agua potable.

Aunque, tras 12 años, dejaré el cargo sintiendo orgullo por muchos de los logros del OIEA, también debo manifestar algún pesar, pesar porque seguimos librando las mismas batallas que en el decenio de 1990 para garantizar con los fondos necesarios, porque la vertiente de desarrollo de nuestro mandato nunca cuenta con los fondos necesarios y porque todavía no tenemos autoridad legal suficiente para realizar efectivamente nuestra labor de verificación y seguridad.

Algo más positivo es que el desarme nuclear, que no logró progresar en los 20 años siguientes a la guerra fría, vuelve a ser una prioridad del programa internacional y hay razones para esperar que pueda haber un gran avance. Volveré a ocuparme de ese tema dentro de un momento.

Primero, voy a hablar brevemente de algunos de los principales cambios en los trabajos del OIEA en los últimos 12 años y haré algunas observaciones sobre el futuro del Organismo y sobre el entorno internacional en que opera.

Voy a empezar por la energía nuclear. El mundo parece estar listo para una ampliación importante en el uso de la energía nuclear y multitud de países se

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.



declaran interesados a añadir ese tipo de energía a las que ya utilizan. No es sorprendente que la mayoría de ellos sean países en desarrollo, que necesitan aumentar rápida y sustancialmente el suministro de energía para que su población pueda superar la pobreza. La energía es el motor del desarrollo. Para muchos países, la energía nuclear, con su buen rendimiento y su récord de seguridad, es un medio para satisfacer la demanda creciente de energía, reducir su vulnerabilidad a las fluctuaciones del costo de los combustibles fósiles y luchar contra el cambio climático. El OIEA ha adaptado sus prioridades para centrarse más en los programas de energía nuclear de aquellos a quienes llamamos los recién llegados.

La seguridad nuclear ha mejorado significativamente desde el golpe de Chernobyl, en 1986, pero el riesgo de accidentes nunca puede eliminarse por completo. A todos nos conviene velar por que en todas partes se respeten las normas de seguridad más exigentes. Las normas de seguridad del OIEA se han convertido en el parámetro mundial, y poco tiempo atrás fueron adoptadas por la Unión Europea. Quisiera que las normas de seguridad fueran aceptadas por todos los países y que, en el mejor de los casos, fueran vinculantes.

En cuanto a la parte de desarrollo de nuestro mandato, el Organismo es el principal vehículo para la transferencia multilateral de energía nuclear y para ayudar a los países a utilizar técnicas nucleares en los ámbitos de la alimentación y la agricultura, la salud humana, los recursos hídricos y el medio ambiente. Nuestras actividades de cooperación técnica han cambiado las cosas. Por ejemplo, las mutaciones de cultivos inducidas con técnicas nucleares han dado lugar a un tipo de arroz resistente a la salinidad y un tipo de trigo resistente a la sequía, con lo que han mejorado la nutrición y la seguridad alimentaria y las perspectivas económicas de los agricultores. Del mismo modo, los datos sobre los isótopos son un instrumento único para determinar la disponibilidad de sistemas de aguas subterráneas y su vulnerabilidad a largo plazo, a fin de que puedan garantizarse las existencias de agua dulce para la próxima generación.

Nuestro Programa de acción para la terapia del cáncer está infundiendo nuevas esperanzas a los pacientes de cáncer y a sus familias en los países en desarrollo, donde la incidencia de esa enfermedad sigue aumentando inexorablemente. Veintisiete de los 53 países de África, por ejemplo, no tienen ningún

servicio de radioterapia operativo, ningún tipo de pruebas de detección, diagnóstico temprano ni programas de atención paliativa. En otras partes de África, hay una máquina de radioterapia por cada 70 millones de personas. Por el contrario, en Europa hay una por cada 250.000 personas.

En 1998, nuestro Programa de Cooperación Técnica sólo contaba con 80 millones de dólares anuales. Diez años después, en 2008, el programa se gastó 96 millones de dólares, un aumento insignificante, en mi opinión, teniendo en cuenta la inflación y el aumento de los 127 países miembros del Organismo a la cifra actual de 150, así como las necesidades de desarrollo crecientes de los Estados miembros. Podemos y debemos hacer mucho más, pero para ello se precisa un importante aumento de los fondos, que lamentablemente no hemos conseguido. Insto a los Estados donantes a reconocer el vínculo entre la seguridad, a la que todos aspiramos, y el desarrollo. Sin desarrollo no puede haber seguridad. Lo contrario también es cierto.

Mejorar las condiciones de vida de dos mil millones de personas —un tercio de la humanidad— que viven con menos de dos dólares al día no sólo es lo que hay que hacer sino que también es lo más inteligente. Cuando se ayuda a solucionar las causas profundas de la inestabilidad y la inseguridad —sobre todo los conflictos endémicos, las deficiencias en la gobernanza y la pobreza— reducimos las probabilidades de que los países caigan en la tentación de procurarse armas nucleares u otro tipo de armas de destrucción en masa.

En mi opinión, la peor amenaza que enfrenta el mundo en la actualidad es que los extremistas consigan materiales nucleares o radiactivos. Tras los atentados del 11 de septiembre, el OIEA inició un programa completo de lucha contra el riesgo de terrorismo nuclear. Me complacen la rapidez y la eficacia con que creó el Organismo un programa de seguridad nuclear efectivo, que ha facilitado 50 millones de dólares en equipo, capacitación y otros tipos de asistencia a los Estados miembros en los últimos tres años.

Pero es desconcertante que la seguridad nuclear siga financiándose casi en su totalidad con contribuciones voluntarias, que conllevan muchos condicionantes y que son tan insuficientes como impredecibles. Hay que hacer mucho más. El número de incidentes de tráfico ilícito y de otras actividades no autorizadas notificados a nuestra base de datos sobre

tráfico ilícito —más de 200 el año pasado— sigue siendo motivo de profunda preocupación y bien puede ser solamente la punta del iceberg.

El panorama de la no proliferación mundial ha cambiado radicalmente en los últimos dos decenios. El modo en que el Organismo aplica las salvaguardias también ha sufrido una metamorfosis. Hemos ido más allá de la simple verificación del material nuclear declarado en las instalaciones declaradas a valorar información sobre todo el programa nuclear de un Estado y, todavía más importante, a verificar que no se desarrollen actividades no declaradas. El modelo de protocolo adicional, que se aprobó en 1997, se ha convertido en un instrumento esencial para la verificación. Dentro de los limitados recursos y capacidades de que disponemos, cada vez recurrimos más a la tecnología avanzada que hoy resulta fundamental para la verificación, como la capacidad de vigilancia a distancia, la obtención de muestras ambientales y las imágenes satelitales.

Como notifiqué en la cumbre de alto nivel del Consejo de Seguridad relativa al desarme nuclear, en septiembre (véase S/PV.6191), nuestra capacidad de detectar los posibles materiales y actividades nucleares clandestinos depende de hasta qué grado se nos dé autoridad legal, tecnología y recursos. Lamentablemente, nos enfrentamos a grandes carencias en las tres esferas que, si no se subsanan, pueden poner en peligro todo el régimen de no proliferación. En más de 90 Estados, el Organismo no tiene autoridad alguna para la verificación o su autoridad es insuficiente porque esos países no han llegado a los acuerdos necesarios con el Organismo. Eso implica que, con frecuencia, no podemos verificar si un país participa en actividades nucleares clandestinas.

Nuestra credibilidad depende de nuestra independencia. Se precisan urgentemente más fondos para tecnología de punta de modo que, por ejemplo, podamos validar independientemente los análisis de muestras ambientales. También necesitamos un acceso mayor y más coherente a imágenes satelitales de gran calidad. Seguir con presupuestos insuficientes para nuestras necesidades de verificación esenciales en los próximos años no es una opción viable.

El Iraq y la República Popular Democrática de Corea eran dos casos de posible proliferación nuclear que preocupaban a la comunidad internacional cuando asumí el cargo.

Siempre lamentaré que se lanzara en el Iraq una guerra trágica, que posiblemente haya costado la vida a miles de civiles inocentes. Eso se hizo con un pretexto falso, sin autorización del Consejo de Seguridad, y pese a que el Organismo y la Comisión de las Naciones Unidas de Vigilancia, Verificación e Inspección no encontraron pruebas de que el Iraq hubiera reactivado su programa de armas nucleares o sus programas relativos a otras armas de destrucción en masa. No me consuela que las conclusiones del Organismo se confirmaran ulteriormente.

En cuanto a la República Popular Democrática de Corea, 16 años después de que el OIEA notificara al Consejo de Seguridad que ese país no cumplía con sus obligaciones relativas a la no proliferación, ha pasado de la probabilidad de poseer plutonio no declarado a adquirir armas nucleares. La intermitencia del diálogo entre la República Popular Democrática y la comunidad internacional ha frustrado la resolución de esta cuestión, que es un ejemplo patente de la precariedad y las deficiencias del régimen de no proliferación.

En mi opinión, hay que aprender lecciones importantes de los casos del Iraq y la República Popular Democrática de Corea. La principal es que debemos dejar que la diplomacia y una verificación minuciosa sigan su curso, por más prolongado y cansado que sea el proceso. Tenemos que valorar cuidadosamente la veracidad de la información de inteligencia. Debemos dialogar con aquellos con quienes tenemos diferencias, en lugar de intentar aislarlos. Debemos actuar en el marco de instituciones internacionales —en este caso, el OIEA y el Consejo de Seguridad— y empoderarlas, en lugar de evitarlas con medidas unilaterales. Por su parte, el Organismo debe sacar conclusiones que sólo estén justificadas con hechos. No debe precipitarse ni dejarse influir por consideraciones políticas. Nunca debe recurrirse a la fuerza salvo que se haya agotado el resto de opciones, y entonces sólo debe hacerse dentro de los límites del derecho internacional codificado en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Todas esas lecciones son aplicables hoy en el caso del Irán, cuyo programa nuclear sigue siendo un problema del que se ocupan el Organismo y el Consejo de Seguridad. Han pasado seis años desde que se notificó a la Junta de Gobernadores del OIEA que el Irán no había declarado materiales y actividades al Organismo, lo que suponía una violación del acuerdo

de salvaguardias. Como consecuencia de su trabajo difícil y meticuloso, el Organismo ha logrado entender mejor el programa nuclear iraní con fines civiles. Sin embargo, todavía hay algunos interrogantes e imputaciones pertinentes para la naturaleza de ese programa, y el Irán debe aclararlas con transparencia y cooperación con el Organismo.

No obstante, como señalé en numerosas ocasiones, abordar las inquietudes de la comunidad internacional sobre las futuras intenciones del Irán es, fundamentalmente, una cuestión de fomento de la confianza, que únicamente puede lograrse mediante el diálogo. Por ello, insto al Irán a ayudar todo lo posible para responder pronto a mi reciente propuesta, a partir de la iniciativa de los Estados Unidos, Rusia y Francia, que tiene por objeto comprometer al Irán con una serie de medidas que podrían generar confianza y abrir la vía hacia un diálogo general y de fondo entre el Irán y la comunidad internacional.

Siguen estando en juego las garantías mutuas entre las partes. No obstante, debería añadir que la confianza y el fomento de la confianza son un proceso progresivo que requiere que nos centremos en el panorama general y en la disposición a asumir riesgos para la paz. Esta es una oportunidad única y efímera de invertir el curso, de la confrontación a la cooperación, y por lo tanto no debe dejarse pasar.

El Organismo no puede ocuparse por sí solo de la verificación nuclear. Depende de un proceso de apoyo político en torno al Consejo de Seguridad. Este órgano debe desarrollar un mecanismo de cumplimiento efectivo y general que no se base en sanciones, que muchas veces perjudican a los vulnerables y los inocentes. Debe centrarse más en la prevención de los conflictos y ocuparse de los problemas de seguridad subyacentes en muchos casos de proliferación, como la desconfianza y los conflictos no resueltos.

En el pasado, señalé a la atención de la Asamblea General el número creciente de Estados que han dominado el enriquecimiento de uranio o el reprocesamiento de plutonio. Cualquiera de esos Estados tiene la capacidad de desarrollar armas nucleares en un plazo breve, un margen de seguridad peligrosamente estrecho.

Para abordar ese desafío, que podría ser el talón de Aquiles del régimen de no proliferación, será necesario pasar del control nacional del ciclo de combustible nuclear al control multinacional. Como

primer paso, he propuesto la creación de un banco de uranio poco enriquecido para garantizar que los Estados cuentan con un suministro de combustible nuclear que puedan utilizar como último recurso para sus reactores, de manera que no necesiten su propia capacidad de enriquecimiento ni reprocesamiento.

También se han presentado varias propuestas complementarias. No existen impedimentos técnicos ni jurídicos insuperables. La clave está en el fomento de la confianza entre los Estados. Estoy convencido de que ese mecanismo es fundamental ahora que cada vez más países utilizan la energía nuclear. Nuestro objetivo último debe ser la plena multinacionalización de la parte más delicada del ciclo de combustible —el enriquecimiento de uranio y el reprocesamiento de plutonio— a medida que avanzamos hacia un mundo libre de armas nucleares. Creo que ese mundo se encuentra a nuestro alcance si seguimos la valiente iniciativa del Presidente Obama y se reanudan las negociaciones serias sobre desarme entre los dos principales Estados poseedores de armas nucleares.

Lamentablemente, se sigue considerando que las armas nucleares aportan poder y prestigio y son una especie de póliza de seguro contra posibles ataques. Sin embargo, si los Estados poseedores de armas nucleares demuestran su compromiso irreversible para lograr un mundo libre de armas nucleares, podrían mejorar en gran medida el valor y la legitimidad del régimen de no proliferación y gozar de la autoridad moral para hacer un llamamiento al resto del mundo para poner fin a la proliferación de esas armas inhumanas.

No tengo la esperanza de ver un mundo libre de armas nucleares en lo que me queda de vida, pero cada vez tengo más esperanzas de que mis hijos puedan llegar a vivir en él, en concreto en vista de la creciente concienciación en el sentido de que, con la tecnología moderna y un riesgo cada vez mayor de terrorismo nuclear, ha aumentado considerablemente el riesgo de utilización de las armas nucleares. La reciente aprobación de la resolución 1887 (2009) del Consejo de Seguridad, en la que se promete crear las condiciones favorables para un mundo sin armas nucleares, es alentadora. Será fundamental que en la Conferencia de las Partes del Año 2010 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares se aproveche este impulso.

No cabe duda de que el Organismo se enfrenta a grandes retos, pero también tiene ante sí grandes oportunidades. Si el desarme nuclear evoluciona con éxito, como espero que ocurra, se podría crear una función adicional del Organismo en materia de verificación. Puede que en un plazo de 50 años haya varias docenas de países adicionales con programas de energía nuclear, sobre todo en lo que conocemos como el mundo en desarrollo. Ello conllevará un aumento considerable de la demanda de los servicios del OIEA en materia de protección, seguridad y verificación nucleares.

El doble mandato del OIEA en materia de seguridad y desarrollo es único. Sin embargo, somos parte de una red compleja de mecanismos internacionales de seguridad que necesitan trabajar en armonía para servir de manera eficaz a las personas que depositan su confianza en nosotros. No comparto el cinismo reinante con relación a las organizaciones internacionales. Como todo esfuerzo humano, éstas tienen sus puntos débiles, pero son capaces de obtener grandes logros si cuentan con los recursos y el poder adecuados y son dirigidas competentemente. Vivimos en un mundo cada vez más globalizado y ninguno de los problemas a los que nos enfrentamos —terrorismo, hambre, control de armas, cambio climático— puede ser resuelto por un país en solitario. Necesitamos instituciones internacionales eficaces.

En última instancia, necesitamos un sistema mundial de seguridad colectiva que incluya una revisión del sistema de las Naciones Unidas y, sobre todo, del Consejo de Seguridad: un nuevo sistema en el que ningún país sienta la necesidad de confiar su seguridad a las armas nucleares; un nuevo sistema con mecanismos mundiales eficaces para la prevención de los conflictos, el mantenimiento de la paz y el establecimiento de la paz; un sistema equitativo e incluyente en el que la seguridad no se conciba como un juego de suma cero ni se base en la dominación o en un equilibrio de poder; un sistema que tenga como prioridad la seguridad y la solidaridad humanas, que entienda nuestro destino compartido como una familia humana única y nos permita a todos vivir juntos, sin temor ni miseria.

Para concluir, aprovecho esta oportunidad para expresar mi profundo agradecimiento a la República de Austria por ser un gran país anfitrión y por apoyar al OIEA. Felicito a mi sucesor, el Director General electo Yukiya Amano, y le deseo mucho éxito. Doy las

gracias a la Asamblea General por su apoyo durante mis 12 años como Director General. Hemos superado algunos momentos difíciles juntos. Ha sido un honor y un privilegio trabajar con todos ustedes.

**El Presidente** (*habla en árabe*): En nombre de la Asamblea General, quisiera dar las gracias al Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica por haber presentado su valioso informe. Como es la última vez que se dirige a la Asamblea en su calidad de Director General del Organismo, le expresamos nuestra satisfacción y nuestro agradecimiento por el papel que ha desempeñado.

Ahora doy la palabra al representante de Malasia para que presente el proyecto de resolución A/64/L.7.

**Sr. Ali** (Malasia) (*habla en inglés*): En nombre de mi delegación, quisiera dar las gracias al Sr. Mohamed ElBaradei, Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), por la presentación del informe del OIEA de 2008 y por su declaración, que ha descrito de manera concisa las distintas actividades que ha llevado a cabo el Organismo este año y los desafíos a los que se enfrenta en su desempeño.

Como Presidente de la Junta de Gobernadores del OIEA y en nombre de los patrocinadores, Malasia tiene el honor de presentar el proyecto de resolución que figura en el documento A/64/L.7 sobre el Informe del Organismo Internacional de Energía Atómica. Deseamos dar las gracias a todos los patrocinadores de este proyecto de resolución e invitamos a otros países a copatrocinarlo. Este proyecto de resolución es el resultado de las consultas celebradas en Viena, tras las cuales, en octubre de 2009, fue aprobado por unanimidad por todos los Estados miembros del OIEA.

En general, este proyecto de resolución es una actualización de una resolución similar aprobada por consenso durante el sexagésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General (resolución 63/6). Entre otras cosas, toma nota del informe del OIEA y de las resoluciones aprobadas durante el quincuagésimo tercer período de sesiones ordinario de la Conferencia General del OIEA, celebrada en Viena entre el 14 y el 18 de septiembre de 2009. Además, expresa el agradecimiento de la Asamblea al Sr. Mohamed ElBaradei por sus 12 años de distinguido servicio como Director General del Organismo y transmite sus mejores deseos al Sr. Yukiya Amano, el Director General entrante del Organismo.

Como en años anteriores, la resolución reitera el firme apoyo de la Asamblea al papel indispensable del Organismo para alentar y contribuir al desarrollo y la aplicación práctica de la energía atómica con fines pacíficos, la transferencia de tecnología a los países en desarrollo y la protección, la verificación y la seguridad nucleares. También hace un llamamiento a los Estados Miembros para que continúen apoyando las actividades del Organismo.

Espero sinceramente que la Asamblea General apruebe este proyecto de resolución por consenso.

**Sr. Örnéus** (Suecia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea (UE).

Para comenzar, quisiera dar las gracias a la secretaria del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) y a su Director General, el Sr. Mohamed ElBaradei, por su ardua labor a lo largo del año pasado.

Damos las gracias al Sr. ElBaradei por su informe sobre las actividades del OIEA en 2009.

Asimismo, permítaseme aprovechar esta oportunidad para felicitar al Sr. ElBaradei por el éxito de su mandato como Director General del Organismo. Los últimos 12 años han sido en ocasiones excepcionalmente dramáticos para el OIEA y el Organismo ha respondido eficazmente gracias a la dirección de una persona con una robusta integridad y habilidad diplomática. El Premio Nóbel de la Paz en 2005 fue un reconocimiento justo de los logros tanto del Director General como del Organismo.

También deseamos dar una cálida bienvenida al Embajador Amano, que ocupará su puesto como Director General del Organismo en el mes de diciembre. Los desafíos a los que se enfrenta el mundo en la actualidad en las esferas de la no proliferación y la protección y la seguridad nucleares son sin duda alguna difíciles. La Unión Europea está convencida de que el Embajador Amano cuenta con la experiencia necesaria para asumir las tareas que se presentan ante él y la UE le garantiza su firme apoyo.

Los Estados miembros de la UE se encuentran entre los patrocinadores del proyecto de resolución sobre el informe del OIEA (A/64/L.7). Encomiamos los esfuerzos del Presidente de la Junta de Gobernadores del OIEA y esperamos sinceramente que el proyecto de resolución sea aprobado por consenso.

Si bien la UE apoya plenamente el proyecto de resolución, ello no implica que apoye la resolución GC (53)/RES/17 del OIEA, que se menciona en el párrafo 2 del proyecto de resolución. En ese sentido, la UE recuerda que cuando la Conferencia General del OIEA aprobó esa resolución, un número considerable de Estados votaron en contra, entre otros todos los Estados miembros de la UE.

Hace 50 años se creó el OIEA para promover “Átomos para la Paz”, con el mandato de aumentar la contribución de la energía nuclear a la paz, la salud y la prosperidad, para garantizar que las actividades nucleares no se desviaran hacia objetivos militares, para transmitir a todo el mundo una cultura de seguridad, así como normas de protección rigurosas y, más recientemente, para evitar el riesgo del terrorismo nuclear. En la actualidad, el Organismo se enfrenta a varios retos importantes, en concreto la proliferación nuclear y cuestiones de cumplimiento.

El sistema internacional de salvaguardias del OIEA forma parte fundamental del régimen mundial de no proliferación nuclear, ya que su principal objetivo es detectar e impedir el desvío de materiales nucleares para su uso en armas nucleares. La Unión Europea está trabajando para que el protocolo adicional del OIEA sea una condición en el suministro de exportaciones nucleares. Todos los Estados miembros de la UE han tenido protocolos adicionales en vigor desde mayo de 2004. Reiteramos que los acuerdos de salvaguardias amplias y los protocolos adicionales constituyen el parámetro de verificación actual.

La UE lamenta que aún haya un número considerable de Estados que no han puesto en vigor protocolos adicionales. Instamos a los Estados que aún no lo hayan hecho a que pongan en vigor sus respectivos acuerdos de salvaguardias, así como los protocolos adicionales a los acuerdos.

Las actividades del OIEA han establecido el marco para que los esfuerzos de cooperación construyan y fortalezcan un régimen internacional de protección y seguridad y cuentan con el pleno apoyo de la Unión Europea en ese sentido.

El OIEA desempeña un importante papel en el fortalecimiento del marco mundial de seguridad nuclear. La UE apoya plenamente los esfuerzos del Organismo en ese campo. En virtud del Instrumento para la cooperación en materia de seguridad nuclear y el Instrumento para la preaccesión a la asistencia, la

Unión Europea ha destinado alrededor de 570 millones de euros para el período 2007-2013 a prestar asistencia a los países para reforzar su seguridad nuclear y los regímenes de protección de la radiación. De conformidad con estos instrumentos, la UE coopera con el OIEA para poner en práctica proyectos específicos con los Estados miembros del OIEA.

La UE reconoce que la seguridad nuclear es un programa fundamental del Organismo y encomia al OIEA por sus actividades destinadas a prevenir y combatir el terrorismo nuclear. Mediante una contribución financiera de más de 20 millones de euros desde 2004, la UE es el principal donante al Fondo para la Seguridad Nuclear del OIEA. Hacemos un llamamiento a todos los Estados para que se comprometan a financiar el Fondo.

La protección y la seguridad de las fuentes radiactivas revisten sin lugar a dudas gran importancia. En ese sentido, el papel del Código de Conducta sobre la seguridad tecnológica y física de las fuentes radiactivas, aprobado por la Conferencia General del Organismo en 2003, reviste una especial importancia. La Unión Europea se ha comprometido a respetar el Código e insta a todos los Estados a que hagan lo mismo.

La tarea del OIEA de fomentar la cooperación internacional de la energía nuclear con fines pacíficos y de promover la protección y la seguridad nucleares y, lo que también es importante, la verificación nuclear, sigue siendo más importante que nunca en el mundo actual.

Para concluir, la UE reitera su pleno apoyo al OIEA y se complace en patrocinar el proyecto de resolución (A/64/L.7) sobre el informe del Organismo Internacional de Energía Atómica.

**Sr. Churkin** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Ante todo, quisiera expresar mi agradecimiento al Sr. Mohamed ElBaradei por la labor que ha desempeñado durante sus 12 años como Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). Sus logros y los honores que ha recibido durante su mandato le han hecho merecedor del elogio universal, tal como lo confirma el Premio Nóbel de la Paz que se le otorgó al Organismo y a él personalmente.

Acogemos con satisfacción el nombramiento del nuevo Director General, Embajador Amano, del Japón,

y le prometemos nuestro pleno apoyo. Esperamos que sus actividades contribuyan a mantener la gran importancia del Organismo, cuya labor siempre se ha basado en los principios de imparcialidad y objetividad en los intereses de todos sus Estados miembros.

El OIEA ha sido el centro mundial de cooperación en la esfera nuclear durante más de medio siglo. En las condiciones actuales y habida cuenta de los nuevos retos y amenazas a las que se enfrenta la comunidad mundial, la función del OIEA como única organización internacional con la tarea de garantizar el equilibrio necesario entre el desarrollo del uso seguro y pacífico de la energía nuclear y la adhesión de los Estados al régimen de no proliferación nuclear cobra cada vez más importancia. Encomiamos las actividades del OIEA hasta la fecha y nos comprometemos a continuar fortaleciendo el potencial del Organismo.

Opinamos que la tarea principal para el futuro inmediato es garantizar las condiciones en las que todos los Estados miembros del OIEA puedan aprovechar al máximo la energía nuclear para fines pacíficos, de conformidad con los requisitos del régimen de no proliferación, sin impedimento alguno.

Aumentar el potencial del OIEA para poner al descubierto materiales nucleares sin declarar y actividades nucleares sin anunciar es una manera importante de fortalecer su régimen. El sistema de salvaguardias del Organismo desempeña un importante papel para garantizar la eficacia del régimen de no proliferación nuclear. El hecho de hacer el sistema universal permitirá al Organismo garantizar con una certeza fiable que no existen materiales ni actividades nucleares sin declarar en todo el mundo.

Partimos del entendimiento de que en el futuro el acuerdo de salvaguardias y su protocolo adicional deben convertirse en la norma universal para verificar el cumplimiento de los Estados partes en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares con sus obligaciones en materia de no proliferación, así como con la nueva normativa en la esfera de los arreglos sobre suministros nucleares. Esperamos que todos los países que aún no se hayan adherido a este importantísimo documento, sobre todo los que estén llevando a cabo actividades nucleares de envergadura, lo hagan lo antes posible.

Con respecto al papel cada vez más importante de la energía nuclear en el mundo y al encargo de nueva producción y potenciales energéticos relacionados con

la esfera nuclear, el alcance de las actividades de control del OIEA también aumentará. En ese sentido, ha llegado el momento de examinar la cuestión de hacer que las capacidades de control técnico del OIEA sean acordes con el creciente número de instalaciones sometidas a sus salvaguardias.

En este contexto, acogemos con satisfacción la labor de la secretaría del Organismo para aplicar el concepto de salvaguardias integradas en las actividades de control del Organismo. La Federación de Rusia seguirá ayudando al Organismo a reforzar el sistema de salvaguardias financiando el programa nacional de apoyo científico y tecnológico a las salvaguardias del OIEA.

Hasta ahora se ha hecho mucho para generar una red de seguridad internacional eficaz a fin de impedir que las armas y los materiales nucleares caigan en manos de terroristas. En este sentido, es preciso recalcar la importancia de los esfuerzos sistemáticos que despliega el OIEA para fortalecer el régimen de seguridad física nuclear a nivel mundial. Respaldamos la aprobación de un nuevo plan de seguridad física nuclear del OIEA para 2010-2013.

Habida cuenta de que la amenaza terrorista tiene un carácter internacional, consideramos necesario fortalecer los mecanismos para la cooperación multilateral y bilateral. Durante la reunión celebrada en Moscú el 6 de julio de 2009, los Presidentes de Rusia y de los Estados Unidos aprobaron una declaración conjunta sobre la cooperación nuclear. En particular, en la declaración se confirmó su compromiso de intensificar la cooperación para prevenir la proliferación de las armas nucleares y reprimir los actos de terrorismo nuclear. En la declaración también se manifestó la intención de ampliar y profundizar la cooperación a largo plazo para seguir fortaleciendo la seguridad de las instalaciones nucleares en todo el mundo, incluso mediante la continuación de las actividades destinadas a la devolución del combustible de uranio muy enriquecido a los Estados productores, desarrollar nuevos tipos de combustible gastado con uranio muy enriquecido a los Estados productores, desarrollar nuevos tipos de combustible con uranio poco enriquecido, convertir, de ser posible, los núcleos de los reactores de investigación en terceros países y minimizar la utilización de uranio muy enriquecido en las aplicaciones civiles, cuando sea factible. Invitamos a todos los Estados Miembros a que se sumen a nosotros en esa labor.

Deseamos informar de que Rusia ha aprobado una decisión de principios de ofrecer, a partir de 2010, una contribución voluntaria considerable al Fondo para la Seguridad Nuclear del OIEA, que ascenderá a 1,5 millones de dólares en 2010 y a 1 millón de dólares anuales de 2011 a 2015. Esperamos que nuestra contribución ayude a seguir fortaleciendo el régimen de seguridad física nuclear.

La Iniciativa mundial de lucha contra el terrorismo nuclear, presentada por los Presidentes de Rusia y de los Estados Unidos en 2006, constituye otro importante aporte para llevar a cabo esa tarea. La Iniciativa adquiere una dimensión mundial, ya que 76 Estados se han sumado a ella en calidad de naciones participantes. Instrumentos internacionales clave, como la Convención sobre la protección física de los materiales nucleares, la Enmienda de 2005 a esa Convención y la Convención internacional para la represión de los actos de terrorismo nuclear, constituyen la base para la cooperación en el marco de la Iniciativa mundial.

La ejecución del programa de cooperación técnica es un elemento importante de las actividades del Organismo. La Federación de Rusia ha estado pagando y tiene la intención de seguir pagando íntegramente sus contribuciones voluntarias al Fondo de Cooperación Técnica. Este año hemos aportado 23,6 millones de rublos al Fondo. Además, a finales de 2008, aportamos 240 millones de rublos para ayudar a la República de Armenia a mejorar la seguridad de la central nuclear de Armenia, con arreglo al programa de cooperación técnica del OIEA.

La Federación de Rusia vela por que haya un nivel apropiado de reglamentación de la seguridad en el uso de la energía nuclear, de conformidad con las convenciones internacionales y las recomendaciones del OIEA. Este año, por primera vez, Rusia recibirá una misión del OIEA destinada a evaluar las actividades de las entidades nacionales de reglamentación de la seguridad en cuanto al uso de la energía nuclear.

La Federación de Rusia ha decidido prestar asistencia a Ucrania para que pueda mejorar la seguridad del emplazamiento de la central nuclear de Chernobyl y acelerar la clausura de la instalación. En 2009 asignamos 10 millones de dólares a ese fin y el año próximo aportaremos una suma adicional de 7 millones de dólares al Fondo de Protección de Chernobyl.



Con respecto a las cuestiones actuales relativas a la no proliferación y la seguridad del medio ambiente, seguimos trabajando para que se devuelva a Rusia el combustible de uranio muy enriquecido, conjuntamente con los Estados Unidos, el OIEA y los países asociados, en los proyectos de cooperación técnica relacionados con la extracción de combustible de uranio muy enriquecido proveniente de reactores de investigación soviéticos. Al 1 de septiembre de 2009, más de 470 kilos de combustible sin irradiar de uranio y 415 kilos de combustible de uranio muy enriquecido fueron devueltos a Rusia desde el exterior, incluidos Rumania, Letonia, Bulgaria, la República Checa, Uzbekistán, Hungría y Kazajistán. En 2009 se firmaron los acuerdos intergubernamentales respectivos con Rumania, Serbia y Polonia.

El desarrollo de la energía nuclear en muchos países plantea la cuestión relativa al suministro fiable del combustible apropiado. Desde el punto de vista económico, crear la capacidad de producción de combustible nuclear es un proceso muy costoso. Creemos que, en este sentido, la decisión más eficaz, en la que el OIEA debe desempeñar un papel fundamental, podría ser llevar a cabo iniciativas en el ámbito de los enfoques multilaterales respecto del ciclo del combustible nuclear, con miras a ofrecer una alternativa factible y viable desde el punto de vista práctico al establecimiento de todos sus elementos a nivel nacional. Valoramos y apoyamos mucho la función que desempeña el Organismo para promover enfoques multilaterales respecto del establecimiento de los servicios del ciclo del combustible nuclear. Estamos dispuestos a trabajar con todos los países interesados para definir y armonizar las iniciativas sobre los enfoques multilaterales relacionados con el ciclo del combustible nuclear, siempre que sea posible y factible.

En el marco de la iniciativa presentada por el Presidente de Rusia para crear una infraestructura mundial de la energía nuclear, en 2007 se creó el Centro Internacional para el Enriquecimiento del Uranio, en cooperación con la República de Kazajistán, en el emplazamiento de la Planta Química de Electrólisis de Angarsk, que es una sociedad por acciones de capital variable. En 2008, el Centro obtuvo todos los permisos y licencias necesarios para comenzar las actividades prácticas como proveedor de bienes y servicios. Este año Armenia se sumó al Centro

Internacional para el Enriquecimiento de Uranio, y se ultima el proceso de incorporación de Ucrania.

Coincidimos con el OIEA en que el Centro puede abordar no sólo las cuestiones relacionadas con el acceso garantizado a los servicios del ciclo del combustible nuclear, sino también con la garantía del suministro de combustible nuclear a solicitud del Organismo. Seguimos desarrollando la iniciativa de crear una reserva garantizada de uranio poco enriquecido en un volumen de dos cargas de combustible completas del núcleo del reactor de 1.000 megavatios de capacidad instalada, cuyo almacenamiento se prevé encomendar al Centro Internacional de Enriquecimiento de Uranio, en virtud de un acuerdo con el OIEA.

El año pasado, en el 52º del período de sesiones de la Conferencia General del OIEA, Rusia presentó una propuesta sobre el principio de establecer reservas garantizadas. Este año desarrollamos aún más esa iniciativa. Fue presentada en detalle durante las reuniones de marzo y junio de la Junta de Gobernadores del OIEA. Se ha publicado una descripción detallada de la iniciativa como documento informativo del Organismo.

Quisiera recalcar que la propuesta de Rusia se basa en el artículo IX del Estatuto del Organismo Internacional de Energía Atómica. Los derechos de los Estados Miembros del Organismo no se infringen ni se derogan, incluso con respecto al desarrollo de sus propias capacidades de producción dentro del ciclo del combustible nuclear. El derecho de recibir uranio muy enriquecido de una reserva garantizada no implica renunciar a los derechos de crear y desarrollar un ciclo del combustible. No proponemos una condición de esa índole. El material puede suministrarse a cualquier Estado miembro del OIEA que no posea armas nucleares, que no viole su acuerdo de salvaguardias y que haya sometido todas sus actividades nucleares a las salvaguardias del OIEA.

La ejecución del Proyecto internacional del OIEA sobre ciclos del combustible y reactores nucleares innovadores, iniciado por Rusia, es un ejemplo de una cooperación internacional exitosa bajo los auspicios del Organismo. Ahora, tras la publicación a finales del año pasado de la metodología para evaluar los sistemas innovadores de energía nuclear, elaborada por el Proyecto, comenzó la segunda etapa de la ejecución del proyecto. Las partes que participan en el Proyecto

ahora pueden comenzar a organizar una labor práctica conjunta sobre el desarrollo de nuevas tecnologías seguras. Apoyamos los esfuerzos de la secretaría del OIEA para financiar el presupuesto del proyecto y exhortamos a todas las partes participantes a que inicien su financiación directa de manera compartida. La Federación de Rusia se ha comprometido con la financiación a largo plazo del proyecto para el período 2008-2012 asignando 23 millones de rublos anuales.

Quiero reafirmar nuestro respaldo al proyecto de resolución A/64/L.7, titulado “Informe del Organismo Internacional de Energía Atómica”. Como patrocinadora del proyecto de resolución, Rusia apoya plenamente la importancia de la labor del Organismo y confía en que seguirá contribuyendo al fortalecimiento de la seguridad internacional.

**Sr. Abdulaziz** (Egipto) (*habla en árabe*): Ante todo, doy la bienvenida al Sr. Mohamed ElBaradei, Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), y le doy las gracias por haber presentado el informe (véase A/64/257) en el que se examinan las importantes actividades que llevó a cabo el Organismo en 2008 en sus diversas esferas de trabajo así como su contribución, mediante sus actividades de verificación, a la paz y la seguridad internacionales. Deseo reafirmar nuestra plena confianza en la competencia del Organismo para cumplir su noble tarea de promover por igual los tres pilares principales de su labor, a saber, la transferencia de tecnología, la seguridad y la verificación.

Durante más de medio siglo, el OIEA ha hecho contribuciones tangibles a la cooperación internacional en la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos, promoviendo las normas más elevadas de la seguridad nuclear en todo el mundo y verificando que los Estados cumplen con sus obligaciones en materia de no proliferación, garantizando al mismo tiempo, que los Estados partes en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) que no poseen este tipo de armas sigan gozando de su derecho inalienable, en cumplimiento del artículo 4 del Tratado, a la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos.

La importancia de ese derecho inalienable es más notable para los Estados partes en el TNP no poseedores de armas nucleares, en momentos en que los países en desarrollo enfrentan una creciente necesidad de fuentes de energía menos contaminantes y

asequibles para llevar a cabo sus planes de desarrollo y promover sus circunstancias sociales y económicas. Esta necesidad se ha acentuado debido a la crisis financiera y económica, que ha debilitado la capacidad de los países en desarrollo para lograr sus objetivos del desarrollo, incluidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Por tanto, Egipto considera que el Organismo seguirá desempeñando una función fundamental para ayudar a los Estados miembros no poseedores de armas nucleares que son partes en el TNP a adquirir tecnología para satisfacer su creciente necesidad de energía nuclear.

La función del OIEA para apoyar la cooperación internacional en el ámbito de la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos ha cobrado importancia. El insuficiente nivel cuantitativo y cualitativo de la transferencia de energía nuclear de los Estados desarrollados a los Estados en desarrollo se ha acentuado debido a los intentos de algunas partes de imponer condiciones falsas y restricciones injustificadas o de esgrimir pretextos falsos para impedir que los Estados miembros no poseedores de armas nucleares que son partes en el TNP adquieran los materiales y la tecnología requeridos para desarrollar sus programas nucleares con fines pacíficos. Además, el Grupo de Suministradores Nucleares ha emitido dispensas para los países que no son partes en el TNP y ha suministrado a esos países tecnología y materiales nucleares.

Se acerca la Conferencia de las Partes de 2010 encargada del examen del TNP. Será un momento decisivo para el futuro y el destino del Tratado. Por tanto, debemos corregir el desequilibrio existente al aplicar el Tratado a fin de garantizar que no se repitan esas excepciones del Grupo. Debemos ejercer presión para que se adopten todas las medidas prácticas necesarias para lograr la universalización del régimen de salvaguardias amplias del OIEA a fin de hacer frente a la politización exagerada de la aplicación del régimen de no proliferación y de desarme nucleares, así como al incumplimiento de los compromisos en materia de desarme y de las disposiciones del Tratado en las que se prohíbe la cooperación con los Estados no miembros, con miras a lograr la universalidad del Tratado y garantizar su eficacia y credibilidad. Asimismo, debemos afrontar con eficacia el fenómeno de la presencia de armas nucleares en los territorios de los Estados no poseedores de armas nucleares que son miembros de alianzas militares que están sujetas a las salvaguardias amplias y aplican el Protocolo Adicional.

A pesar de que el régimen de salvaguardias amplias no es universal y de las excesivas deficiencias en la aplicación por los Estados poseedores de armas nucleares de sus obligaciones en materia de desarme nuclear, los Estados no poseedores de armas nucleares enfrentan cada vez más presiones para aceptar más compromisos en la esfera de las salvaguardias, además del Protocolo Adicional. Esto sucede en un contexto que no tiene en cuenta el derecho de cada país a aceptar ese instrumento o cualquier otro compromiso adicional más allá de las salvaguardias amplias. Se debe dar prioridad al logro de la universalidad del régimen de salvaguardias amplias del OIEA antes de que se necesiten nuevas mejoras del sistema de salvaguardias de forma discriminatoria.

Cuando el Consejo de Seguridad convocó su histórica reunión cumbre sobre el desarme y la no proliferación nucleares el 24 de septiembre de este año, aprobó la resolución 1887 (2009), en la que se trata de reinterpretar elementos importantes del sistema de salvaguardias del OIEA y el derecho inalienable a la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos, buscando nuevas interpretaciones que podrían contradecir las disposiciones y los objetivos del TNP. Todos estos elementos son indicios de los crecientes retos que plantean todos los intentos de algunos de establecer esa resolución como una referencia clave para abordar la cuestión de la no proliferación en la Conferencia de Examen de 2010. Esto es inaceptable para numerosos Estados.

El OIEA sigue siendo el único foro multilateral legítimo para debatir y analizar los aspectos jurídicos y prácticos de una serie de propuestas presentadas sobre los enfoques multilaterales respecto del ciclo del combustible nuclear y de las garantías del combustible nuclear. No obstante, hay deliberaciones que no pueden concluirse antes de lograr un consenso que hasta ahora no ha podido concretarse. Si bien Egipto celebra la exploración de medios complementarios para establecer garantías del combustible nuclear y promover marcos voluntarios para la cooperación internacional en la esfera de la producción de combustible, sin que los Estados tengan que renunciar a ninguno de sus derechos, consideramos que esos arreglos no darán lugar a ninguna forma de restricción de las opciones nacionales libres en el ciclo del combustible nuclear. Esas opciones son inalienables, no están sujetas a restricciones y están protegidas en virtud del TNP para todos los Estados no poseedores de

armas nucleares. Egipto considera que ningún Estado debe renunciar a ese derecho, aunque no lo haya ejercido aún; de lo contrario, las generaciones futuras estarán privadas de su opción legítima en este sentido, lo cual suscita preocupación, teniendo en cuenta la posibilidad de que responder a los requisitos y las necesidades del desarrollo en el futuro dependa de ello.

Todos los Estados del Oriente Medio, excepto Israel, han reconocido la importancia fundamental de adherirse al sistema de salvaguardias amplias del OIEA. Israel se mantiene fuera del sistema pese a la aprobación anual en la Conferencia General del OIEA de una resolución titulada “Aplicación de las salvaguardias del OIEA en el Oriente Medio”, en la que se exige que Israel se incorpore al régimen de salvaguardias amplias a fin de facilitar los acuerdos requeridos para establecer una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio y lograr la confianza, la paz y la seguridad en la región. Este año, por primera vez desde 1991, la Conferencia General aprobó una resolución titulada “Capacidades nucleares israelíes” con miras a alertar a la comunidad internacional de los peligros que representan esas capacidades israelíes, que siguen fuera del control internacional en el ámbito de las salvaguardias y la seguridad nuclear. Esas capacidades representan una motivación importante para la proliferación nuclear en el Oriente Medio y plantean la amenaza fundamental para la estabilidad de la región y para la paz y la seguridad internacionales en general.

Tras la dimensión regional, paso a referirme a la cuestión de la cooperación técnica. Egipto reitera la importancia que atribuye a las actividades de cooperación técnica del OIEA con otros países en desarrollo que se benefician de esos programas y utilizan tecnologías nucleares en la esfera de la salud, la agricultura, la alimentación, los recursos hídricos, los radioisótopos y las tecnologías radiológicas. Recalcamos la importancia de promover la función del Organismo en la transferencia de tecnología mediante una mayor financiación de sus actividades de cooperación técnica, teniendo en cuenta que esas actividades representan uno de los principales pilares de la función estatutaria del OIEA.

Destacamos la función del OIEA como el único foro multilateral internacional con el mandato de trabajar para aplicar las normas más elevadas de seguridad nuclear a los reactores y ayudar a los países en desarrollo a beneficiarse de la energía nuclear.

Egipto, que trabaja para que la energía nuclear sea un medio viable para alcanzar sus objetivos del desarrollo, coopera con el Organismo en esta esfera, incluso en lo que se refiera a los servicios relativos a la evaluación de las necesidades de energía y los servicios de asesoramiento técnico relacionados con el desarrollo seguro y eficaz de las capacidades nacionales para utilizar la energía nuclear. Esperamos que el Organismo siga prestando su apoyo en estos esfuerzos.

En cuanto a las actividades del OIEA en materia de seguridad nuclear, Egipto acoge con agrado los esfuerzos que viene realizando el OIEA por seguir desarrollando los planes integrados de apoyo a la seguridad nuclear y para garantizar, en la medida de lo posible, todas las contribuciones voluntarias necesarias al Fondo para la Seguridad Nuclear. En este contexto, Egipto espera con interés participar en la cumbre sobre seguridad nuclear que convocará el Presidente de los Estados Unidos en abril de 2010; esperamos que dé buenos resultados que contribuyan a consolidar los esfuerzos del OIEA en ese sentido.

Por último, aprovecho la ocasión para encomiar en particular el papel equilibrado que vienen desempeñando el Director General del OIEA ElBaradei y su equipo desde 1997, y los frutos que ha dado su liderazgo responsable en cuanto al desarrollo de este órgano internacional tan importante y delicado y el aumento de la confianza internacional en su integridad y sus dotes de mando. Asimismo quisiera felicitar al Embajador Amano, próximo Director General del Organismo, y confirmar que esperamos seguir la cooperación con él. Egipto reitera que continuará apoyando al Organismo de todas las maneras posibles para proteger su función internacional equilibrada y garantizar su contribución a la seguridad, la estabilidad, el progreso científico y el bienestar mundiales.

**Sra. Kolontai** (Belarús) (*habla en ruso*): Belarús valora en sumo grado los resultados del trabajo del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) y celebra que se haya reforzado la autoridad del OIEA como principal organización intergubernamental internacional en el ámbito nuclear. Conferimos especial importancia a los esfuerzos del OIEA en esferas como la cooperación técnica, la energía nuclear, la no proliferación nuclear, la aprobación de un régimen de salvaguardias y la seguridad nuclear y radiológica. Tomamos nota de la atención que el Organismo ha dedicado a toda una serie de cuestiones

proporcionando asistencia técnica a los Estados Miembros para crear y desarrollar usos de la energía nuclear con fines pacíficos. La asistencia del OIEA para poner en marcha un proceso de creación de sistemas nacionales de energía nuclear está suponiendo una contribución importante al fortalecimiento de la seguridad nuclear en el ámbito energético y a la promoción de la adopción de tecnología de energía atómica con fines pacíficos.

Para Belarús, la cooperación con el OIEA en esta esfera reviste una importancia especial en el contexto de sus propios preparativos para la construcción de su primera planta de energía nuclear. Belarús ha progresado considerablemente en la creación de una infraestructura de energía nuclear necesaria para garantizar la explotación segura de la energía atómica. Dedicamos una atención especial al desarrollo de legislación y normas relativas a la energía atómica, así como a la creación de un sistema regulador efectivo para la seguridad nuclear y radiológica. Después de un exhaustivo estudio multilateral, se eligieron tres posibles emplazamientos para la planta, uno de ellos como ubicación principal y los otros dos como emplazamientos de reserva. En este sentido, destacamos la asistencia pericial del OIEA, cuyos especialistas visitaron Belarús en dos ocasiones en 2008.

En el proceso de construcción de una planta nuclear, Belarús está dedicando especial atención a la cuestión de la información pública. De estricta conformidad con sus obligaciones internacionales, Belarús ha celebrado audiencias públicas para forjar avenencia en torno a su informe relativo a la evaluación de las repercusiones medioambientales durante la planificación y la construcción de la planta de energía nuclear. Junto con el público, se invitó a tomar parte en los procedimientos a los países que habían expresado su intención de participar: Austria, Letonia, Lituania, Polonia y Ucrania. La versión final del documento sobre la evaluación de las repercusiones medioambientales se preparará teniendo en cuenta las observaciones recibidas de esos países y del público.

La República de Belarús es una defensora convencida y constante del desarme y la no proliferación nucleares, así como del fortalecimiento del régimen de salvaguardias del OIEA. Nuestro estricto cumplimiento de los compromisos que asumimos con arreglo al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) y el

Acuerdo de Salvaguardias corrobora nuestro apoyo a los principios de la no proliferación de las armas nucleares.

Al examinar los procesos de no proliferación y desarme en conjunto, convendría que recordáramos que uno de los objetivos más importantes es garantizar el uso de la tecnología nuclear con fines exclusivamente pacíficos. En este sentido, convendría recalcar que con arreglo al TNP y la Carta del OIEA, todo Estado miembro tiene el derecho inalienable de llevar a cabo un programa nuclear pacífico. Belarús está convencida de que los mecanismos de que dispone la comunidad internacional deben promover el acceso igualitario y no discriminatorio de todos los países interesados a los beneficios de la energía nuclear.

Como miembro fundador del OIEA, Belarús es activamente partidario de que se fortalezca el Organismo, como principal organización internacional que promueve el uso seguro, fiable y pacífico de la energía nuclear con fines de desarrollo sostenible. En los últimos años, es mucho lo que se ha hecho para lograr el objetivo principal del OIEA, “Átomos para la Paz”. En este sentido, el Director General Mohamed ElBaradei nos ha prestado un gran servicio. Expresamos nuestro sincero agradecimiento al Sr. ElBaradei, Premio Nobel, por sus esfuerzos incansables como Director General del OIEA, que han permitido afianzar la autoridad internacional del Organismo como principal organización que aboga por el uso generalizado de la energía nuclear para mantener la paz, la salud y el bienestar.

Belarús acoge con agrado el nombramiento como Director General del Sr. Yukiya Amano y está dispuesto a apoyarlo en su trabajo. También quisiéramos recalcar nuestro apoyo al proyecto de resolución A/64/L.7 sobre el informe del OIEA (véase A/64/257). Belarús patrocina el proyecto y apoya incondicionalmente el trabajo del Organismo por fortalecer la seguridad internacional y el desarrollo sostenible.

**Sr. Khazaee** (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera expresar mi agradecimiento al Sr. ElBaradei, Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), por sus esfuerzos y por su informe a la Asamblea General sobre las actividades principales del Organismo en 2008. Quisiera asimismo felicitar al Sr.

Amano por su nombramiento como nuevo Director General del OIEA.

El informe de 2008 del OIEA es una clara manifestación del papel creciente y significativo de la tecnología nuclear en la vida humana. Más de medio siglo después de que se creara el OIEA, su ámbito de actividades se ha ampliado en varias esferas debido al crecimiento de la demanda de la energía nuclear como fuente de energía renovable y limpia. El informe del OIEA también demuestra la importancia de la tecnología nuclear en muchas otras esferas, como la industria, la medicina, la ciencia y la agricultura. Nos complace que, seguir con el informe del OIEA, nuestros vecinos de la región del Golfo Pérsico ricos en petróleo también estén apostando por la energía nuclear como nueva fuente de energía, con la cooperación de algunos países europeos. Es bueno constatar que esos países, que en su momento creían que los países productores de petróleo no necesitaban energía nuclear, hayan llegado ahora a la conclusión de que deben ampliar su cooperación nuclear con esos Estados.

Se avecina un renacimiento nuclear. Por lo tanto, el OIEA tiene la responsabilidad principal de desempeñar su papel como única organización internacional inclusiva dedicada a promover los usos de la tecnología nuclear con fines pacíficos. En este contexto, el OIEA debería ser el principal órgano dedicado a ayudar a los Estados partes en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) a aplicar cabalmente el artículo IV del TNP, en virtud del cual los Estados partes se comprometen a

“facilitar el más amplio intercambio posible de equipo, materiales e información científica y tecnológica para los usos pacíficos de la energía nuclear”.

Sobre la base de su mandato, el Organismo debería redoblar sus esfuerzos de cooperación y asistencia nucleares, en particular con los países en desarrollo. Lamentablemente, esas actividades del OIEA se han quedado a la zaga en relación con otras, en particular las actividades de verificación. Algunos países consideran que el OIEA es exclusivamente una herramienta de verificación. Al aplicar en el último decenio este criterio selectivo con respecto al OIEA, han tratado de reducirlo a una entidad con un único propósito. Por ejemplo, se refieren erróneamente al Organismo como organización de vigilancia.

En cuanto al aspecto de verificación del OIEA, conferimos gran importancia al papel del Organismo como único órgano competente para las actividades de verificación de conformidad con lo dispuesto en su estatuto y en el TNP. También reafirmamos el carácter independiente y técnico del OIEA y, en este sentido, todos los Estados miembros deberían atenerse a lo dispuesto en el estatuto y evitar utilizar el Organismo como instrumento político para promover sus intereses a corto plazo.

También recalamos la importancia de proteger la información confidencial de los Estados miembros y expresamos nuestra preocupación por el hecho de que se siga haciendo pública ilegalmente información delicada y confidencial. El hecho de que esa tendencia continúe no hará sino restar credibilidad e integridad al OIEA.

Como se recalca en el TNP, utilizar la energía nuclear con fines pacíficos es un derecho inalienable de todos los Estados partes en el Tratado, un derecho que no se puede transferir legalmente de un Estado a otro. Es sumamente preocupante que, con el pretexto de la no proliferación, determinados Estados poseedores de armas nucleares y sus aliados impongan varias restricciones y limitaciones sobre las maneras de transferir material, equipamiento y tecnología nucleares a países en desarrollo para actividades pacíficas. Aunque están obligados con arreglo al artículo IV del TNP a cooperar con Estados partes no poseedores de armas nucleares en materia de tecnología nuclear, siguen ampliando e imponiendo nuevas restricciones con los pretextos de controles de la exportación, seguridad nuclear, terrorismo nuclear y planteamientos multilaterales con respecto al ciclo del combustible nuclear.

Los mismos países que afirman ser guardianes del TNP están ampliando su cooperación con Estados que no son parte en el TNP y los exoneran de ese tipo de restricciones. La cooperación nuclear de algunos Estados poseedores de armas nucleares con el régimen sionista es una clara manifestación de que incumplen la letra y el espíritu del TNP. Se trata de un ejemplo de sus políticas paradójicas con respecto al TNP. Esos dobles raseros y criterios discriminatorios no hacen sino socavar la fiabilidad y la integridad del TNP y el OIEA. En este sentido, cuando escuchábamos detenidamente la declaración que ha formulado hoy el Sr. ElBaradei, Director General del OIEA,

esperábamos que se refiriera también a esta importante cuestión.

La República Islámica del Irán confiere suma importancia a la universalidad del TNP y a las salvaguardias del OIEA. Las recientes resoluciones de la Conferencia General del OIEA sobre la aplicación de las salvaguardias del Organismo en el Oriente Medio y las capacidades nucleares del régimen israelí, que quedaron reafirmadas en los proyectos de resolución aprobados recientemente por la Primera Comisión, son mensajes enérgicos de la comunidad internacional hacia el régimen sionista.

Ese régimen, como único Estado del Oriente Medio que no es parte en el TNP, es el principal obstáculo al establecimiento de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio. El programa clandestino de armas nucleares de ese régimen, que lleva a cabo en sus instalaciones secretas sin salvaguardias, es una amenaza muy grave a la paz y la seguridad regionales e internacionales. Exhortamos a todos los Estados Miembros a que realicen esfuerzos concertados y a que cumplan plenamente con sus obligaciones de conformidad con el TNP y la resolución de 1995 con arreglo a la cual se creó una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio.

Para concluir, quisiera reiterar que la República Islámica del Irán, como parte en el TNP, considera que el desarrollo de la tecnología nuclear con fines pacíficos es un derecho inalienable de todos los Estados partes en el TNP. En este sentido, hemos invertido considerables recursos humanos y materiales en la esfera de la energía nuclear con fines pacíficos. Esta política se basa en un plan a largo plazo muy estudiado dirigido a satisfacer las necesidades energéticas crecientes del país y a responder a su rápido crecimiento demográfico. Tal como hemos recalado una y otra vez, el programa nuclear del Irán tiene fines pacíficos y siempre los ha tenido.

**Sr. Benítez Versón** (Cuba): Cuba agradece al Sr. Mohamed ElBaradei, Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), la presentación de su informe.

Cuba le concede una importancia especial a la cooperación técnica del OIEA. Para los países en desarrollo, es creciente la necesidad de utilizar aplicaciones nucleares en la solución de nuestros problemas. El pilar de la cooperación técnica del Organismo debe ser fortalecido y recibir los recursos

que necesita, de manera incondicional, en correspondencia con su prioridad.

En Cuba, la aplicación de las tecnologías nucleares en áreas vitales de la economía es altamente apreciada. Uno de nuestros objetivos es lograr la integración armónica de los proyectos de cooperación técnica con los programas priorizados de desarrollo del país. Asimismo, se ha incrementado nuestra participación en los proyectos regionales de cooperación, especialmente en aquellos enmarcados dentro del Acuerdo Regional de Cooperación para la Promoción de la Ciencia y Tecnología Nucleares en América Latina, de conformidad con la prioridad que le otorgamos a la cooperación entre países en desarrollo.

En 2008, Cuba continuó incrementando sus contribuciones al programa de cooperación técnica del OIEA. Entre ellas se destacan el aporte de 29 expertos de Cuba en 53 misiones internacionales del Organismo y de ocho profesores para actividades de cooperación técnica. Asimismo, nueve especialistas de otros países ejecutaron actividades de capacitación en Cuba.

Cuba saluda el Programa de acción para la terapia contra el cáncer. Damos la bienvenida a la entrada en vigor del Programa Conjunto de la Organización Mundial de la Salud y el OIEA de lucha contra el cáncer.

Nuestro país destina importantes recursos humanos y financieros para cumplir con sus acuerdos de salvaguardias. Nos satisface estar entre los países en los que la Secretaría no ha encontrado desvío de material nuclear declarado para actividades con fines pacíficos y sobre los que no hay ningún indicio de materiales o actividades nucleares no declaradas.

El injusto bloqueo económico, comercial y financiero al que está sometida Cuba continúa afectando la actividad de adquisición del OIEA para la ejecución de proyectos en nuestro país. Se mantienen e incrementan las dificultades que enfrenta la Secretaría del OIEA para adquirir los equipos científicos aprobados en los proyectos de Cuba, debido a que las empresas norteamericanas, o aquellas que tienen participación de capital de ese país, no pueden vender esos equipos a Cuba ante la posibilidad real de resultar sancionadas. Tal situación encarece la ejecución de nuestros proyectos, al tener que comprar equipos en lugares lejanos.

El OIEA se encuentra en un proceso de análisis para su perfeccionamiento. Para que este ejercicio sea fructífero, se deben tener en cuenta las grandes diferencias que existen entre los programas nucleares de los países que integramos el Organismo. Una parte importante de los Estados poseemos cantidades mínimas de material nuclear, y muchos ni siquiera cuentan con facilidades nucleares en el concepto definido en términos de salvaguardias. Por tanto, no se pueden diseñar medidas generales pensando únicamente en aquellos que tienen programas nucleares de grandes o medianas dimensiones.

Por otra parte, debe garantizarse que el proceso de verificación se realice de forma justa e imparcial, como condición indispensable para preservar la paz y la seguridad de nuestros países. Debemos desterrar definitivamente de la verificación cualquier intento de presiones o interferencias indebidas, que socavan la eficiencia y credibilidad del Organismo.

Desde hace mucho tiempo, debieron cesar las manipulaciones políticas, que caracterizan el llamado caso nuclear del Irán, y acabar con los dobles raseros, como también sucede con las acusaciones contra la República Árabe Siria y con la inaceptable imposibilidad de lograr una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio, que ha sido un reclamo permanente de la comunidad internacional en las últimas décadas.

Reafirmamos la necesidad de respetar el derecho inalienable de todos los Estados al uso de la energía nuclear con fines pacíficos y enfatizamos que, bajo ningún concepto, las medidas voluntarias deben convertirse en obligaciones de los Estados. Asimismo, insistimos en que el OIEA es la única autoridad competente para verificar el cumplimiento de las obligaciones contraídas en virtud de los acuerdos de salvaguardias de los Estados. Confiamos en que el trabajo del Organismo continuará sin injerencias externas.

Por otro lado, Cuba rechaza cualquier pretensión de utilizar el suministro de combustible nuclear como medio de coerción política o económica, o como mecanismo para consagrar el monopolio de unos pocos países sobre la distribución de dicho combustible.

Cuba reafirma su convicción de que sólo la eliminación total de las armas nucleares contribuirá a garantizar la paz y la seguridad internacionales. A pesar de las esperanzas de cambio, es preocupante que

continúen desarrollándose políticas militaristas y se gaste mucho más de un millón de millones de dólares cada año en la industria de la guerra, que incluye el desarrollo de armas y estrategias nucleares.

Está en nuestras manos revertir esa realidad. En los próximos meses, se abren nuevas oportunidades y la Conferencia de Examen del TNP del año 2010 será un momento propicio para hacer prevalecer el raciocinio de una acción multilateral, con el fin de establecer un compromiso real con el desarrollo, el desarme nuclear y la paz mundial.

Quisiera finalizar reiterando el respeto y la alta valoración que tienen las autoridades cubanas por el Dr. Mohamed ElBaradei por su liderazgo y gestión en el Organismo. Confiamos en que su legado de profesionalidad e imparcialidad seguirá siendo una fuente de inspiración para el trabajo del OIEA. Asimismo, felicitamos al Embajador Yukiya Amano por su elección como nuevo Director General y, al ofrecerle nuestra plena cooperación, le deseamos los mayores éxitos en su gestión.

**Sr. Kleib** (Indonesia) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme expresar el agradecimiento de mi delegación al Sr. Mohamed ElBaradei, Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), por haber presentado el informe anual del OIEA. Asimismo, manifestamos nuestra profunda gratitud al Sr. ElBaradei por todos los esfuerzos que ha desplegado en una eficaz gestión de los asuntos del OIEA y por su importante contribución a la paz y la seguridad internacionales. Dirigió el Organismo con gran credibilidad y excepcional profesionalidad y cualidades personales. Hacemos extensivas nuestras felicitaciones al Embajador Yukiya Amano por su nombramiento como nuevo Director General del OIEA. Confiamos en que con su competente liderazgo el Organismo seguirá avanzando en su función.

*El Sr. Tommo Monthe (Camerún) Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

La labor del OIEA en los últimos años es digna de elogio. Indonesia encomia las actividades del OIEA para apoyar los progresos en materia de aplicaciones nucleares, promover el desarrollo socioeconómico mediante la cooperación técnica y contribuir a la paz y la seguridad mundiales. La cooperación técnica es una de las mejores formas de promover la utilización de la energía atómica con fines pacíficos en pro del

desarrollo sostenible. Por ello, abrigamos la esperanza de que esta cooperación aumente y sea financiada como corresponde. El OIEA debe tratar de lograr una distribución más equilibrada de su presupuesto, concediendo igual importancia a cada uno de los tres pilares.

En los últimos años, en el contexto del OIEA se ha analizado la cuestión de los enfoques multilaterales respecto del ciclo del combustible nuclear. La creación de un acuerdo multilateral sobre el ciclo nuclear es, de hecho, decisivo para fortalecer el régimen de no proliferación existente. Toda propuesta a este respecto no debe obstaculizar el derecho de todos los Estados a desarrollar todos los aspectos de la ciencia y la tecnología nucleares con fines pacíficos. Coincidimos en que esta compleja cuestión requiere un examen exhaustivo a fin de garantizar que se aborden todos los aspectos técnicos, jurídicos, económicos y políticos conexos antes de adoptar la decisión definitiva.

Garantizar un alto nivel de seguridad nuclear en el mundo también es un tema que reviste primordial importancia para Indonesia. Por tanto, apoyamos la labor del Organismo para promover la aceptación de todas las normas de seguridad del OIEA como una preferencia mundial para proteger a las personas y el entorno contra los accidentes nucleares, y los efectos nocivos de la exposición a la radiación. La aplicación de normas internacionales de seguridad y el intercambio de conocimientos en un ámbito más regional también pueden promoverse mediante la creación de redes regionales de seguridad tales como la Red de seguridad nuclear de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental.

Con respecto a la seguridad nuclear, Indonesia apoya las actividades del Organismo y reconoce los riesgos y los peligros potenciales que suponen el tráfico y la posesión ilícitos de materiales nucleares por grupos terroristas. Sin embargo, los esfuerzos de la comunidad internacional para prevenir el terrorismo nuclear siempre deben emprenderse en el marco jurídico mundial existente. Esto no debe desviar la atención del OIEA de sus actividades estatutarias, sobre todo sus actividades de promoción.

Seguimos apoyando los esfuerzos del Organismo destinados a aumentar la eficacia y la eficiencia de su régimen de salvaguardias. El sistema de salvaguardias es una parte fundamental del régimen de no



proliferación nuclear y un elemento esencial para el desarme nuclear.

Indonesia, como parte en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y de la zona libre de armas nucleares del Asia sudoriental, ha puesto en vigor un acuerdo de salvaguardias amplias y un Protocolo Adicional y, junto con el OIEA, ha aplicado un régimen de salvaguardias integradas. Por consiguiente, nos complace el establecimiento en Seúl en abril pasado de la Red de Salvaguardias de Asia y el Pacífico y aguardamos con interés su primera reunión, que se celebrará el próximo abril en Indonesia.

La función del OIEA con respecto a combatir la proliferación nuclear y la urgencia de proporcionarle todos los medios necesarios para que pueda desempeñar sus responsabilidades de verificación con eficacia y credibilidad ha sido puesta de relieve ante los problemas de verificación de los últimos años. Mientras se mantiene un alto grado de calidad técnica y credibilidad, también debe mantenerse la labor encaminada a lograr que las actividades de verificación sean eficaces en función de los costos. Respecto de la cuestión de la verificación nuclear en algunos países, tales como la República Popular Democrática de Corea y la República Islámica del Irán, Indonesia sigue apoyando todo los esfuerzos diplomáticos encaminados a solucionar las cuestiones nucleares en una fecha temprana. Esperamos que todas las partes involucradas hagan uso de paciencia, moderación y flexibilidad. Sólo mediante el diálogo y las consultas sustantivas podremos encontrar verdaderamente un acuerdo amplio, pacífico y duradero.

Celebramos el resultado del 53º período de sesiones de la Conferencia General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) que se celebró en Viena en septiembre pasado, incluida la aprobación de la resolución sobre la capacidad nuclear israelí (GC(53)/RES/17). En este sentido, Indonesia expresa su profunda preocupación por la continua imposibilidad de establecer una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio. Nos perturba la persistente actitud de desafío de Israel y su negativa a someter sus instalaciones nucleares a las salvaguardias del OIEA. Sólo será posible lograr progresos si Israel somete sus instalaciones nucleares a las salvaguardias del Organismo y adhiere al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, tal como se ha pedido en varias resoluciones pertinentes de la

Asamblea General y de la Conferencia General del OIEA.

En ese sentido, no podemos dejar de señalar un cierto paralelo. Hemos presenciado las enormes presiones que se ejercieron sobre otros países en la región para que siguieran las orientaciones del OIEA. De manera que ningún país en el Oriente Medio puede quedar eximido de las salvaguardias del OIEA ni evadir la obligación de respetar las salvaguardias del OIEA.

Por último, como uno de sus primeros patrocinadores, queremos reiterar nuestro apoyo al proyecto de resolución 64/L.7, que fue presentado anteriormente por Malasia.

**Sr. Bashir** (Sudán) (*habla en árabe*): Para comenzar, quiero dar las gracias al Sr. Mohamed ElBaradei, Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), por su informe anual, que figura en el documento GC(53)/7, que fue presentado a la Asamblea General. El informe da cuenta de los programas y planes que ha trazado el Organismo con el fin de desarrollar la transferencia de tecnología con fines pacíficos y mantener un régimen mundial de seguridad nuclear, fortaleciendo a la vez la seguridad de las instalaciones nucleares. Eso demuestra el importante papel que siempre ha desempeñado el OIEA y que continúa desempeñando en el ámbito de la cooperación para el uso en la energía con fines pacíficos y la promoción del desarrollo. También queremos rendir homenaje a los esfuerzos del Sr. ElBaradei y desearle a su sucesor, el Sr. Amano, el mayor de los éxitos en sus futuras actividades.

El Sudán asigna una gran importancia a las aplicaciones de la tecnología nuclear que se mencionan en el informe y cuyo objetivo es fortalecer la seguridad alimentaria, desarrollar técnicas avanzadas para combatir las enfermedades y garantizar una gestión eficaz de los recursos hídricos y técnicos para desarrollar sistemas de irrigación modernos como parte de importantes proyectos agropecuarios. Por lo tanto, el fortalecimiento de la cooperación entre el Organismo y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) en las cuestiones relacionadas con la educación y la agricultura, así como con la Organización Mundial de la Salud resulta hoy más importante que nunca.

La asistencia que se presta a los países en desarrollo para desarrollar su régimen técnico nacional

pertinente complementa los esfuerzos del Organismo en la aplicación de planes y programas de cooperación técnica. Esperamos que esa cooperación se desarrolle dentro del marco de los programas aplicados por la Organización Mundial de la Salud en el ámbito de la salud, con el fin de reactivar los proyectos regionales y continentales de lucha contra los insectos que transmiten la malaria y otros flagelos devastadores que afectan a África, a fin de que el continente africano pueda poner en práctica programas de desarrollo económico y social, avanzar en el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y cumplir el programa económico convenido en el ámbito internacional.

La delegación del Sudán reafirma el derecho de los Estados a desarrollar, investigar y producir energía nuclear con fines pacíficos, sin discriminación y de conformidad con los compromisos y los instrumentos internacionales pertinentes. Mi delegación reafirma también que es necesario que los Estados se abstengan de ejercer presiones sobre el Organismo o de inmiscuirse en su labor o en sus actividades, con el fin de preservar la credibilidad y la función crucial que este desempeña. Por lo tanto, pedimos que se aplique un enfoque justo y equitativo al abordar las cuestiones pendientes con ciertos Estados a través del diálogo y la negociación, a fin de que se pueda llegar a una solución adecuada.

Mi delegación reafirma su apoyo de larga data a las aspiraciones de todas las regiones a ser declaradas zonas libres de armas nucleares, sobre la base del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, que es uno de los pilares fundamentales de la paz y la seguridad internacionales. Nos preocupa profundamente que la zona del Oriente Medio siga muy lejos de lograr ese objetivo debido a las objeciones de Israel, que es el único Estado de la región que posee armas nucleares, y a su negativa a someter sus programas nucleares al régimen de salvaguardias amplias del Organismo, a la vez que sigue desafiando las peticiones y los repetidos llamados de la comunidad internacional al respecto. El compromiso por parte de Israel de respetar el Tratado y su protocolo adicional es crucial para eliminar las tensiones en la región y podría contribuir a fortalecer la paz en la región y en el ámbito internacional.

Mi delegación aprecia profundamente los esfuerzos del Organismo en África, y esperamos que se aumente el presupuesto del Organismo, en especial en

las esferas de la lucha contra las enfermedades y el fortalecimiento de las instalaciones de tratamiento nuclear encaminadas a luchar contra las enfermedades y la pobreza en África.

**Sr. Kim Bonghyun** (República de Corea) (*habla en inglés*): Mi delegación quiere dar las gracias al Sr. Mohamed ElBaradei, Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), por su detallado informe sobre la amplia gama de actividades del Organismo. Mi delegación aprovecha también esta oportunidad para encomiar sus 12 años de distinguida labor como Director General del OIEA. La visión del Sr. ElBaradei, su dedicación a la imparcialidad profesional, la transparencia y la cooperación equitativa con los Estados miembros dejará indudablemente un legado duradero al Organismo y a la comunidad internacional.

En cuanto al informe anual del OIEA de 2008, nos complace tomar nota de los numerosos y valiosos logros alcanzados por el Organismo en las esferas de la energía nuclear, las aplicaciones nucleares, la seguridad y la verificación durante el período que se examina. La República de Corea quiere destacar la importancia del OIEA en la promoción del uso pacífico y seguro de la ciencia y la tecnología nucleares y reiterar su compromiso de cooperar con el Organismo en todas las esferas de sus actividades.

Mi delegación quiere referirse a algunas de las cuestiones que consideramos importantes para la futura labor del OIEA. En primer lugar, creemos firmemente que la universalización de los acuerdos de salvaguardias amplias del OIEA y sus protocolos adicionales es esencial para mejorar el actual régimen de salvaguardias y verificación. En particular, consideramos que los protocolos adicionales se están convirtiendo en un parámetro de verificación esencial, puesto que algunos hechos recientes sugieren que los acuerdos amplios de salvaguardias de por sí ya no bastan para que el Organismo pueda cumplir plenamente su mandato. En vista de ello, instamos a los Estados que aún no lo han hecho a que concluyan esos protocolos y los pongan en vigor sin demora.

En segundo lugar, la República de Corea valora la función directriz que ha asumido el Organismo para la elaboración de un nuevo marco multilateral destinado a garantizar el suministro de combustible nuclear. Consideramos que el diálogo constructivo y la consideración de la cuestión dentro del OIEA puede ser

la manera adecuada de abordar las repercusiones de las diferentes opiniones sobre conceptos básicos y sobre cuestiones técnicas. Cualquier nuevo mecanismo para el suministro de combustible nuclear debe satisfacer el reclamo básico de cada Estado Miembro y de la comunidad internacional en general, ampliar un acceso fiable, económico y equitativo a los combustibles nucleares y al mismo tiempo reducir los riesgos relativos a la proliferación. Como importante usuario de la energía nuclear, la República de Corea seguirá participando en las deliberaciones pertinentes sobre este tema y haciendo contribuciones positivas a ese respecto.

En tercer lugar, el terrorismo nuclear es una genuina amenaza para la paz y la seguridad internacionales debido al creciente riesgo de ataques terroristas y las graves consecuencias de cualquier accidente. Las actividades relacionadas con la seguridad nuclear son una de las funciones fundamentales del OIEA. Celebramos los logros del Organismo mediante la aplicación del Plan de Seguridad Nuclear para 2006-2009 y, al mismo tiempo, lo alentamos a que continúe fortaleciendo sus esfuerzos en pro de una mayor seguridad nuclear y trabajando en estrecha colaboración con otras iniciativas internacionales en ese ámbito.

El aumento de la utilización de la energía nuclear exige fortalecer la no proliferación nuclear y, más que nunca, la adopción de medidas de seguridad más estrictas. En este sentido, la solución pacífica de la cuestión nuclear de la República Popular Democrática de Corea es vital para garantizar una paz y una prosperidad duraderas en la península de Corea y en la región del Asia nororiental.

Desde el período de sesiones de la Asamblea General del año pasado, los esfuerzos internacionales para lograr una desnuclearización verificable de la República Popular Democrática de Corea han tropezado con una serie de medidas de provocación adoptadas por ese país. La República Popular Democrática de Corea ha violado abiertamente los acuerdos de las Conversaciones entre las Seis Partes y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, no sólo mediante el ensayo nuclear que realizó el pasado mes de mayo, sino también con una serie de lanzamientos de cohetes de largo alcance en abril y los ensayos de misiles balísticos en julio y octubre.

La aprobación de la resolución 1874 (2009) del Consejo de Seguridad, en la que se condena en los términos más enérgicos el ensayo nuclear de la República Popular Democrática de Corea y se refuerza el régimen de sanciones ya vigente contra ese país, reflejó claramente la voluntad unida y decidida del Consejo y de la comunidad internacional de poner coto a las actividades de la República Popular Democrática de Corea en materia de desarrollo nuclear y proliferación nuclear. Mi delegación considera que todas las naciones deben enviar un mensaje inequívoco a la República Popular Democrática de Corea cumpliendo cabalmente las obligaciones en materia de sanciones que les incumben con arreglo a la resolución 1874 (2009) del Consejo de Seguridad.

La resolución de la Conferencia General del OIEA, aprobada por consenso en septiembre, es otro firme mensaje de la comunidad internacional en su conjunto a la República Popular Democrática de Corea. Mi delegación espera que esa resolución contribuya a que la República Popular Democrática de Corea tome conciencia de que no se tolerarán sus ambiciones nucleares.

Es imperativo que la República Popular Democrática de Corea regrese con prontitud a las Conversaciones entre las Seis Partes, abandone todas las armas nucleares y los programas nucleares existentes de manera completa, verificable e irreversible, de conformidad con la Declaración Conjunta de 19 de septiembre de 2005, regrese al régimen del Tratado sobre la no proliferación y cumpla fielmente con sus obligaciones y todos sus compromisos internacionales.

De conformidad con ese proceso, la función del OIEA es esencial y el Gobierno de Corea coordinará y cooperará en estrecha colaboración con los países pertinentes y el Organismo, con miras a lograr la solución pacífica de la cuestión nuclear de la República Popular Democrática de Corea y establecer la paz y la estabilidad en el Asia nororiental y otras regiones.

Por último, deseo felicitar al Embajador Yukiya Amano por haber sido elegido nuevo Director General del OIEA y garantizarle el apoyo y la cooperación plenos de la República de Corea en su nuevo cometido.

**Sra. Sodov** (Mongolia) (*habla en inglés*): Me sumo a otros representantes para dar las gracias al Director General Sr. ElBaradei por haber presentado el informe sobre la labor del Organismo Internacional de

Energía Atómica (OIEA) durante el año pasado. En nombre de la delegación de Mongolia, deseo aprovechar la oportunidad para expresar nuestro profundo respeto al Sr. ElBaradei por su profesionalidad, su liderazgo del Organismo y su notable contribución a la promoción de los objetivos del Organismo durante sus 12 años de mandato. Las actividades que él y su equipo llevaron a cabo para promover y desarrollar la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos sin duda beneficiará a las generaciones futuras. Le deseamos éxito en sus empeños futuros.

Permítaseme también ofrecer nuestras cálidas felicitaciones al nuevo Director General del Organismo, el Embajador Yukiya Amano. Estoy segura de que su rica experiencia y sus cualidades personales le permitirán desempeñar esa importante responsabilidad con talento, eficiencia, determinación y pragmatismo.

Mi delegación quisiera felicitar al OIEA por los impresionantes logros alcanzados el año pasado, que se reflejan en el informe, y por el resultado de la quincuagésimo tercera Conferencia General, celebrada en septiembre pasado en Viena. Confiamos en que el Organismo seguirá desempeñando una función activa para promover la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos y las aplicaciones nucleares más amplias, entre otras cosas en materia de salud, generación de energía, seguridad alimentaria y gestión de los recursos hídricos, así como para prevenir la proliferación de las armas nucleares. El Gobierno de Mongolia agradece sobremanera las medidas activas adoptadas y el valioso apoyo que ha prestado el Organismo a sus miembros, sobre todo a los países en desarrollo.

Mongolia comienza una nueva fase de sus actividades nucleares con fines pacíficos y adopta medidas concretas para desarrollar la energía nuclear y promover aplicaciones nucleares más amplias, sobre todo en el ámbito de la salud y la agricultura. Por consiguiente, el Parlamento de Mongolia aprobó este año una política y un plan de acción —la Ley de la energía nuclear—, sobre la utilización del uranio y la energía nuclear, que se empezaron a aplicar en agosto. La Ley tiene por objetivo reglamentar todas las cuestiones relativas a la explotación de los minerales radiactivos y la energía nuclear con fines pacíficos, la seguridad nuclear y radiológica y la protección de la

población, la sociedad y el medio ambiente contra los efectos negativos de la radiación ionizante.

Para fortalecer las funciones reguladoras del país en materia nuclear, el Gobierno de Mongolia también creó un organismo de energía nuclear, bajo la égida del Primer Ministro, que actuará de organismo regulador del Gobierno. Mongolia, que posee grandes reservas de uranio, se esfuerza por seguir ampliando la cooperación con sus aliados en la producción de uranio, con la asistencia del OIEA.

Al igual que en muchas otras partes del mundo, la morbilidad y la mortalidad por cáncer están aumentando en mi país. El cáncer se ha convertido en la segunda causa principal de mortalidad entre la población. Teniendo en cuenta la necesidad de fortalecer su capacidad de diagnóstico y tratamiento, así como de mejorar la calidad y la accesibilidad de los servicios oncológicos preventivos y de apoyo a los pacientes de cáncer, Mongolia solicitó al OIEA, en especial a la oficina de su Programa de Acción para Terapia del Cáncer, que prestara el asesoramiento y la asistencia necesarios.

Como seguimiento de la visita del Director General ElBaradei a Mongolia el pasado mes de abril, las misiones integradas del Programa han visitado el país y pronto presentarán sus conclusiones y recomendaciones al Gobierno de Mongolia. Aprovecho la oportunidad para dar las gracias al Organismo y a su oficina del Programa por el apoyo y la ayuda que han prestado para afrontar este desafío del siglo XXI.

Mi delegación desea reafirmar el firme compromiso de Mongolia con los objetivos de la no proliferación y el desarme nucleares. Junto con otros Estados no poseedores de armas nucleares, Mongolia trabaja para que la próxima Conferencia de examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (NPT) sea un hito importante en los esfuerzos comunes por fortalecer el régimen del TNP y adoptar medidas prácticas en pro de un mundo libre de armas nucleares.

Teniendo presente eso, Mongolia celebró en abril último la primera reunión de coordinadores de zonas libres de armas nucleares, en la que se aprobó una declaración como contribución para los preparativos de la Conferencia de las Partes de 2010 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP). Deseo informar a las delegaciones interesadas de que hemos presentado la

declaración formulada por el Presidente de la reunión de Ulaanbaatar para que se publique como documento oficial de la Asamblea General en el presente período de sesiones.

El TNP puede desempeñar su papel sólo si los Estados Miembros confían en que otros cumplen sus obligaciones contraídas en virtud del Tratado. A este respecto, la eficiencia y la eficacia del sistema de salvaguardias del Organismo son de la máxima importancia. Actualmente, el acuerdo de salvaguardias amplias no es suficiente para disipar las sospechas. Sólo las salvaguardias integradas, a saber, el acuerdo de salvaguardias amplias y los protocolos adicionales, pueden contribuir en forma conjunta a aumentar la eficacia de las salvaguardias. Hoy constituyen la norma de verificación. Exhortamos a todos los Estados que aún no lo hayan hecho a que firmen o ratifiquen estos dos importantes instrumentos de salvaguardia y verificación.

Mi Gobierno asigna gran importancia al fortalecimiento de la paz y la estabilidad mundiales, especialmente en el Asia nororiental. Siempre hemos preconizado que la península de Corea se debería desnuclearizar, que se deben mantener la paz y la estabilidad en esa región y que la cuestión nuclear de la República Popular Democrática de Corea se debe resolver en forma pacífica a través del diálogo. De igual modo, la cuestión nuclear del Irán también se debería abordar a través del diálogo.

Por consiguiente, permítaseme expresar la decisión de Mongolia, como nuevo miembro elegido de la Junta de Gobernadores del Organismo, de trabajar en estrecha cooperación con todos los miembros del OIEA y de la secretaría para promover los nobles objetivos del Organismo.

**Sr. Bavaud** (Suiza) (*habla en francés*): El informe anual del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) demuestra la calidad y el alcance notables de la labor del Organismo. Ofrecemos nuestro pleno apoyo al Organismo y aguardamos con interés patrocinar una vez más el proyecto de resolución sobre el informe del Organismo (A/64/L.7). Esperamos que el proyecto de resolución, al igual que los textos anteriores, sea aprobado sin votación.

Este año quisiéramos expresar nuestro agradecimiento al Sr. Mohamed ElBaradei, Director General del OIEA, quien se retira del Organismo después de 12 años de servicio. Durante su mandato

como jefe del OIEA, el Sr. ElBaradei ha demostrado su independencia y su sentido de responsabilidad frente a las dificultades que ha enfrentado en su misión y ha fortalecido la credibilidad del Organismo y defendido sus ideales en la esfera de la no proliferación y del uso de la energía nuclear con fines pacíficos.

En varias ocasiones el Sr. ElBaradei nos solicitó que examináramos temas delicados, por ejemplo, propuestas relativas a la multilateralización del ciclo de combustible nuclear. Al hacerlo, ha dado muestras de una gran visión política. Indudablemente, sus esfuerzos han contribuido a la promoción de la paz y la seguridad mundiales.

Suiza espera con gran interés trabajar con el nuevo Director General del OIEA, el Sr. Yukiya Amano, quien asumirá sus funciones en un período crucial de la historia del Organismo.

Sin duda, ante la posibilidad de lograr verdaderos progresos en el ámbito del desarme nuclear, es cada vez más concreta la posibilidad de que el OIEA tenga que aceptar nuevos retos en materia de verificación. Suiza, que siempre ha favorecido un equilibrio entre el desarme nuclear y la no proliferación nuclear, está dispuesta a apoyar esta situación dentro del Organismo. Los recientes progresos en materia de administración del presupuesto del Organismo también deben valorarse, ya que podrían contribuir a garantizar que el OIEA pueda operar desde una base más sólida para enfrentar retos futuros de esta índole.

Suiza, que actualmente es miembro de la Junta de Gobernadores del OIEA, seguirá trabajando con firmeza para apoyar al Organismo en su misión.

**Sr. Paschalis** (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sudáfrica quisiera dar las gracias al Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica por su informe amplio y perspicaz sobre las actividades, desafíos y logros del Organismo en 2008. Mi delegación ha observado con satisfacción que el Organismo ha desempeñado su mandato estatutario.

Nuestra sesión se celebra en un momento de preocupación creciente por la incapacidad de la comunidad internacional —sobre todo de los países en desarrollo y del continente africano— de cumplir con los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Por ello es imprescindible que trabajemos de consuno para coordinar nuestros esfuerzos en apoyo a la consecución

de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en todo el mundo.

En este sentido, Sudáfrica observa con satisfacción las actividades encomiables realizadas por el Organismo para fortalecer la cooperación internacional en materia de seguridad nuclear, radiológica y del transporte, y de la gestión de desechos, así como de la ciencia, la tecnología y las aplicaciones nucleares. Es probable que estas actividades contribuyan a mejorar nuestras perspectivas de cumplir con algunos de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Como parte de su contribución a la aplicación de los aspectos de desarrollo de la labor del Organismo, Sudáfrica participa en las siguientes actividades. Debido a que reconoce la importancia de la gestión de conocimientos nucleares, Sudáfrica participa activamente en los programas de visitas científicas y de otorgamiento de becas del Organismo, como proveedor y como beneficiario. Mi país ha creado una instalación para un acelerador con miras a que se use eficazmente en la educación y la capacitación en materia nuclear. Como consecuencia, algunas de nuestras instituciones ahora ofrecen cursos sobre ciencia nuclear y uso del acelerador a fin de fortalecer la experiencia actual en materia de instalaciones en beneficio de posibles asociados regionales.

Sudáfrica será sede de la novena conferencia mundial sobre radiografía neutrónica, que tiene como objetivo reunir a investigadores, estudiantes y becarios para que compartan información, establezcan redes y fortalezcan relaciones entre asociados internacionales en la investigación relacionada con la radiografía neutrónica.

En colaboración con el Organismo, Sudáfrica también será sede de la conferencia internacional sobre sistemas de reglamentación nuclear eficaces: perfeccionamiento del régimen mundial de seguridad nuclear. Entre otras cosas, en la conferencia se recalcará la responsabilidad que deben compartir los reguladores, operadores y proveedores de mantener con eficacia la infraestructura mundial de seguridad en materia nuclear y cultural. Sudáfrica sigue convencida de que esta conferencia aportará una contribución al destacar el importante papel que pueden desempeñar los reguladores en la promoción de la seguridad y la protección nucleares.

Sudáfrica considera que la gestión de desechos radiactivos es una esfera importante de la cadena del uso de la energía nuclear. En este sentido, la gestión de desechos radiactivos forma parte de la política energética nuclear de Sudáfrica y recibe una atención especial en nuestra estrategia y política de gestión de desechos radiactivos.

En enero nuestro Parlamento promulgó la Ley Nacional sobre el Instituto de Gestión de Desechos Radiactivos, por la que se dispone el establecimiento de un instituto nacional para la eliminación de los desechos radiactivos que se encargue de controlar la eliminación de los desechos radiactivos a nivel nacional. Se ha avanzado también en la instalación del primer centro de espectrometría de masas para aceleradores del continente africano en el Laboratorio iThemba de Ciencias Basadas en Aceleradores (iThemba LABS). Además, la cámara EXACT3D PET retirada de servicio del Hospital Hammersmith de Londres y donada a la Universidad de Ciudad del Cabo ha sido trasladada a los laboratorios iThemba. Con ello iThemba se convierte en el segundo centro operacional en esta esfera.

En cuanto a la escasez mundial de isótopos de molibdeno-99, la cual afecta el tratamiento médico de pacientes, Sudáfrica está haciendo todo lo posible por compensar esa insuficiencia, teniendo presente por supuesto las limitaciones operacionales que todos conocemos y entendemos. Ahora Sudáfrica también está representada en un comité especial de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos encargado de estudiar la forma de estabilizar los suministros mundiales de este radioisótopo.

Adicionalmente, la empresa Pebble Bed Modular Reactor de mi país, que desarrolla reactores modulares de lecho de bolas, avanza en su labor de construcción con el propósito de instalar un reactor modular en 2018. Si bien se ha producido una demora en el programa debido al cambio del diseño de generación de electricidad para introducir un concepto más versátil capaz tanto de suministrar electricidad como de procesar calor, esto brindará el potencial para obtener una mayor base de clientes. La aplicación satisfactoria de esta tecnología de punta posiblemente aporte una contribución significativa al suministro local e internacional de energía.

Por otro lado, Sudáfrica sigue asignando una alta prioridad a las actividades del OIEA en las que

participa para contribuir al desarrollo de la agricultura, especialmente en el continente africano. En cuanto al mandato del Organismo en relación con la paz y la seguridad internacionales, Sudáfrica apoya las actividades que éste ha emprendido en el ámbito de la seguridad y la verificación nuclear durante el período que se examina. En ese sentido, complace a mi delegación señalar que la República del Congo y Kenya se han unido a muchos otros países africanos en los últimos años al suscribir acuerdos de salvaguardias con el Organismo en cumplimiento de sus compromisos en virtud del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares.

Sudáfrica opina que el fortalecimiento del sistema de salvaguardias es un mecanismo indispensable para hacer frente a la cuestión de la no proliferación de las armas nucleares y obtener información acerca de las actividades nucleares de los Estados. El fortalecimiento de las salvaguardias con la necesaria capacidad de detección contribuiría a fomentar la confianza en la aplicación de la energía nuclear con fines pacíficos, facilitando así la transferencia de tecnología nuclear y la utilización de la energía nuclear para beneficio de los países en desarrollo. Por esa razón, Sudáfrica exhorta a los Estados Miembros que aún no hayan suscrito acuerdos de salvaguardias con el Organismo a que cumplan con sus obligaciones respectivas en virtud del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) lo antes posible.

En respecto a la República Popular Democrática de Corea, compartimos la inquietud de otros miembros acerca de la suspensión de las actividades de supervisión y verificación del OIEA en ese país. Sudáfrica insta y alienta a la República Popular Democrática de Corea a permitir a los inspectores del OIEA llevar a cabo sus actividades de supervisión y verificación en el territorio del país. Sudáfrica ha exhortado reiteradamente a la República Popular Democrática de Corea a que ponga fin de manera total y verificable a todo su programa de armas nucleares, se reintegre al TNP cuanto antes, firme y ratifique el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares y someta todas sus instalaciones nucleares y materiales nucleares a las salvaguardias amplias del OIEA.

En cuanto al Irán, nos complace el aumento de la cooperación entre el OIEA y la República Islámica del Irán e instamos al Irán a que coopere plenamente con el

Organismo y acate las resoluciones vinculantes adoptadas por el Consejo de Seguridad con miras a resolver la cuestión —a la vez que se le permite desarrollar la tecnología nuclear con fines pacíficos de conformidad con la letra y el espíritu del TNP. Observamos asimismo que, a partir de la disposición de las partes interesadas de iniciar conversaciones, se ha presentado una oportunidad que esperamos se traduzca en debates sustanciales para resolver las cuestiones concernientes al programa nuclear del Irán.

Somos conscientes de que el cambio climático representa una grave amenaza mundial, sobre todo para el sector de la energía. Esperamos que en la conferencia de Copenhague que se celebrará en diciembre se adopten las decisiones necesarias, teniendo en cuenta los imperativos de desarrollo socioeconómico de las naciones en desarrollo.

Para concluir, deseo dejar constancia del alto concepto que tiene Sudáfrica respecto de la labor ejemplar y los logros del Sr. ElBaradei y del Organismo Internacional de Energía Atómica durante los pasados 12 años. El Sr. ElBaradei ha dirigido el Organismo con gran dignidad, integridad e imparcialidad, virtudes que han contribuido a promover la confianza en la labor del Organismo, como quedó demostrado cuando se le otorgó el Premio Nóbel de la Paz. Deseamos al Sr. ElBaradei mucho éxito en el futuro. Sudáfrica da la bienvenida al nuevo Director General, el Embajador Amano, del Japón, y manifiesta su compromiso de colaborar de manera constructiva con el nuevo Director General y la secretaría.

**Sr. AlSanad (Kuwait) (*habla en árabe*):** La Asamblea General debate hoy un tema del programa de gran importancia por su estrecha relación con los principios sobre los cuales se fundaron las Naciones Unidas, en particular los relativos al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y al control de la energía nuclear con fines no pacíficos.

El Estado de Kuwait ha examinado y ha acogido con satisfacción el valioso y sobresaliente informe anual del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) para 2008 y desea transmitir su profundo reconocimiento y gratitud al Director General del OIEA, Sr. Mohamed ElBaradei, quien ha dedicado gran parte de su experiencia y conocimiento a la labor del Organismo durante más de un decenio. Hacemos votos por su éxito en el futuro. Kuwait también da las gracias

al personal del Organismo por sus diligentes esfuerzos para cumplir con las metas y aspiraciones de los pueblos y los países del mundo mediante su consolidación del principio de la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos para bienestar y provecho de la humanidad.

Kuwait felicita también al nuevo Director General del OIEA, Excmo. Embajador Yukiya Amano, y desea recalcar su intención de cooperar con él de manera plena y amplia para que tenga éxito en su misión. También encomiamos a la Junta de Gobernadores por el papel que ha desempeñado.

Desde que accedió al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares hace cuatro decenios, el Estado de Kuwait ha trabajado de manera constante y coordinada con el Departamento de Cooperación Técnica del OIEA con el fin de instalar laboratorios especializados para medir los niveles de isótopos radiactivos en el agua y el suelo de Kuwait. Impulsado por el deseo de fomentar sus propias capacidades, y firmemente convencido de la importancia de capacitar al personal nacional cualificado en materia de radiación nuclear y protección de materiales radiactivos, mi país ha tomado la iniciativa de organizar seminarios regionales en cooperación con el Organismo, el más reciente de los cuales fue el seminario sobre planificación de la energía nuclear, que tuvo lugar del 18 al 29 de octubre en el Instituto Kuwaití de Investigación Científica. Además, mi país siempre ha estado dispuesto a enviar pasantes para que participen en los cursos de capacitación que ofrece el OIEA en la sede, y este año el país participó activamente en el Simposio Internacional sobre seguridad nuclear, que tuvo lugar en Viena del 30 de marzo al 3 de abril, con el propósito de ayudar a capacitar a los agentes de aduana en la detección y los procedimientos de manipulación de materiales radiactivos, así como para capacitar al personal en materia de lucha contra el terrorismo nuclear.

El OIEA, a través de su programa de tecnología nuclear, promueve el intercambio de información y conocimiento nuclear, al igual que la transmisión de su conocimiento a los Estados Miembros, particularmente a los Estados en desarrollo. Con este programa se propone facilitar la utilización de la ciencia nuclear y tecnología conexas con el fin de ayudar a los Estados a utilizar dicha tecnología para satisfacer sus necesidades en materia socioeconómica de manera sostenible en

ámbitos tales como la producción de alimentos, el ordenamiento de los recursos hídricos, la protección ambiental y la atención a la salud.

En este contexto, el Estado de Kuwait destaca la importancia de ampliar la capacidad de los Estados Miembros para utilizar aplicaciones nucleares orientadas a alcanzar la seguridad alimentaria sostenible, por ejemplo, aplicando la tecnología para evitar el deterioro del suelo, incrementar la producción agrícola sostenible y la cría de ganado, combatir las plagas y mejorar la calidad y la seguridad de los productos alimentarios. El Estado de Kuwait destaca asimismo la importancia de consolidar los esfuerzos del OIEA para alcanzar la seguridad alimentaria sostenible, particularmente en la actual crisis alimentaria mundial, que suscita extrema preocupación para la mayoría de los Estados del mundo, especialmente los países pobres y en desarrollo.

Al inaugurarse una nueva etapa en el desarrollo de las relaciones entre mi país y el OIEA y debido a su interés en la diversificación de los recursos energéticos, su Alteza el Emir de Kuwait ha dado instrucciones al Gobierno kuwaití para que elabore una estrategia nacional integrada a fin de aprovechar los usos pacíficos de la energía nuclear. Además, el Consejo de Ministros, siguiendo la recomendación del OIEA, decidió en marzo establecer la Alta Comisión Nacional para la Energía Nuclear, dirigida por su Alteza el Primer Ministro.

En este sentido, los Estados del Consejo de Cooperación del Golfo, con el propósito de utilizar la energía nuclear con fines pacíficos, examinará durante la próxima cumbre de los Jefes de Estado prevista para diciembre en Kuwait el establecimiento de un centro de capacitación nuclear, en coordinación con el OIEA, para capacitar a funcionarios de países del Golfo en cuestiones de seguridad en materia de energía nuclear.

El papel vitalmente importante que cumple el OIEA para impedir que se use la energía nuclear con fines militares y mejorar al máximo la seguridad de sus aplicaciones con fines pacíficos no puede cumplirse si no hay un esfuerzo unificado por parte de todos los Estados. La región del Oriente Medio no alcanzará sus metas de paz y estabilidad mientras Israel siga siendo el único país de la región que se rehúsa a someter sus instalaciones nucleares al régimen de salvaguardias amplias del Organismo, pues eso representa un obstáculo importante para el logro de la universalidad



del TNP y ocasiona un profundo desequilibrio al tratar de promover el régimen de no proliferación. Esa situación anómala es un incentivo para que otros Estados traten de obtener armas nucleares con el pretexto de la laxitud de la comunidad internacional respecto a países que se niegan a abrir sus instalaciones y reactores nucleares a los inspectores internacionales.

En vista de esa intransigencia israelí, mi delegación exhorta a la comunidad internacional a ejercer presión sobre Israel para que se una al TNP y someta sus instalaciones a las salvaguardias del OIEA. También hacemos hincapié en el derecho de todos los Estados de la región de adquirir la tecnología y el conocimiento necesarios para utilizar la energía nuclear con fines pacíficos en el contexto de los acuerdos internacionales pertinentes. Esto permitirá que el Oriente Medio, incluida la región del Golfo, se convierta en una región libre de armas nucleares y de otras armas de destrucción en masa.

A este respecto, mi país acoge con beneplácito las deliberaciones en curso entre la hermana República Islámica del Irán y el Grupo 5+1 en Ginebra y en Viena. Expresamos nuestra satisfacción por el espíritu positivo y las ideas constructivas que predominan en las conversaciones, así como por la disposición del Irán de intercambiar combustible nuclear y abrir su instalación nuclear de Qom a los inspectores internacionales. Esa cooperación está destinada a fomentar la confianza que la comunidad internacional necesita para evitar repercusiones futuras. Quisiéramos también reafirmar la necesidad de encontrar una solución diplomática cuando se adopte una decisión futura respecto del programa. La delegación de mi país alienta a la República Islámica del Irán a continuar cooperando con el OIEA, demostrando una plena transparencia y aplicando todos los artículos pertinentes relacionados con los requisitos del Organismo y las relaciones internacionales con el fin de promover y mantener la paz y la seguridad en el Golfo y en la región del Oriente Medio.

La histórica cumbre del Consejo de Seguridad convocada en septiembre (véase S/PV.6191) y la aprobación de la resolución 1887 (2009) del Consejo son medidas importantes que contribuyen al combate y a la prevención de la proliferación de las armas nucleares. Kuwait respalda firmemente esta iniciativa y pide a todos los Estados que se adhieran a ella y acepten la idea de un mundo libre de armas nucleares.

Para concluir, no puedo menos que expresar la esperanza de que la comunidad internacional siga apoyando al OIEA y la aplicación no selectiva de todas las convenciones relativas al desarme nuclear, así como todas las decisiones relacionadas con la no proliferación nuclear y la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos.

**Sr. Takasu (Japón) (*habla en inglés*):** En primer lugar, quiero dar las gracias al Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), Sr. Mohamed ElBaradei, por presentar el informe anual del OIEA. Al ser esta la última ocasión en que se presenta ante la Asamblea General en esta capacidad, quiero expresarle mi profundo reconocimiento por sus 12 años de distinguido servicio y liderazgo como Director del OIEA. También expreso mis mejores deseos al Director General entrante, Sr. Amano.

El OIEA desempeña un papel crucial en el mantenimiento de la paz y la seguridad. Difunde los beneficios de la tecnología nuclear entre la humanidad. Verifica la no proliferación. Suministra servicios a los países en desarrollo. Esas funciones son cada vez más importantes.

El Japón ha estado aportando una contribución sustancial como uno de los principales países que promueven el uso pacífico de la tecnología nuclear para propósitos de salud, energía y desarrollo. El Japón seguirá compartiendo ampliamente su conocimiento científico y su tecnología con muchos países en desarrollo a través del valioso programa de cooperación del OIEA.

La energía nuclear brinda un gran potencial y capacidad para garantizar un suministro de energía limpia. En respuesta a la creciente demanda de energía y al cambio climático, se está reevaluando la función de la generación de energía nuclear, que suscita interés en todo el mundo. Es indispensable prestar una máxima atención a lo que se conoce como el triple principio: salvaguardias, seguridad y protección. El Japón seguirá promoviendo la importancia de aplicar esos tres principios mediante la organización de seminarios regionales en cooperación con el OIEA y de una conferencia internacional sobre seguridad nuclear para Asia en 2010.

El Japón ha estado a la vanguardia de los esfuerzos internacionales en pro de la eliminación de las armas nucleares y la no proliferación nuclear con su adhesión a los tres principios no nucleares.

Lamentablemente, sigue existiendo en el mundo un gran número de arsenales nucleares que ponen a prueba el régimen del Tratado sobre la no proliferación de armas nucleares. Por consiguiente, acogemos con satisfacción la importante resolución 1887 (2009) del Consejo de Seguridad, relativa a la no proliferación nuclear y al desarme, aprobada en la cumbre del Consejo que se celebró en septiembre (véase S/PV.6191). Este año el Japón presentó nuevamente a la Asamblea General un proyecto de resolución sobre la eliminación completa de las armas nucleares. Nos complace que la Primera Comisión haya aprobado el proyecto de resolución (A/C.1/64/L.36\*) por una mayoría abrumadora hace apenas algunos días (véase A/C.1/64/PV.21).

La Conferencia de las Partes encargada del examen del TNP que se celebrará en 2010 constituye un hito importante para adoptar otras medidas concretas. Con el objeto de contribuir al éxito de la conferencia de examen, el Japón y Australia inauguraron conjuntamente la Comisión Internacional sobre la no proliferación nuclear y el desarme. Esperamos que la Comisión haga recomendaciones generales pero realistas y prácticas que sirvan de base para el fortalecimiento del régimen del TNP.

Esas iniciativas servirán de apoyo a los esfuerzos encaminados a fortalecer el sistema de salvaguardias del OIEA, que es un pilar vital del régimen de no proliferación. La manera más eficaz de fortalecer el sistema de salvaguardias del OIEA es universalizar el protocolo adicional. El Japón promoverá esto activamente organizando conferencias sobre no proliferación y seminarios del OIEA en Asia. También contribuiremos al sistema de salvaguardias compartiendo tecnologías avanzadas de salvaguardias.

Los programas nucleares y los misiles de la República Popular Democrática de Corea representan una grave amenaza para la paz y la seguridad en el nordeste de Asia y para la comunidad internacional. Esos programas son totalmente inadmisibles. Todos los Estados Miembros deben colaborar con miras a hacer cumplir plenamente las resoluciones 1718 (2006) y 1874 (2009) del Consejo de Seguridad. Instamos a la República Popular Democrática de Corea a que adopte medidas positivas, incluido su retorno inmediato a las Conversaciones de las Seis Partes sin condiciones previas, y cumpla con los compromisos contraídos en la Declaración Conjunta de las Conversaciones de las Seis Partes. El Japón procurará normalizar su relación

con la República Popular Democrática de Corea resolviendo en general todas las cuestiones pendientes que sean de interés.

El programa nuclear del Irán genera preocupación entre la comunidad internacional. Esperamos que, a fin de despejar inquietudes y crear un clima de confianza a nivel internacional, el Irán cooperará plenamente con el OIEA y cumplirá debidamente con los requisitos de las decisiones de la Junta de Gobernadores del OIEA y con las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. El Japón sigue aportando su concurso a favor de una solución pacífica y diplomática de la cuestión.

La misión vital del OIEA seguirá desarrollándose, y aseguro a la Asamblea que el Japón seguirá desempeñando un papel primordial en su contribución a la tarea del Organismo.

**Sr. Tow** (Singapur) (*habla en inglés*): Tras más de 50 años de progresos en la iniciativa “Átomos para la Paz”, el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) sigue siendo pertinente en el mundo de hoy, tal vez más pertinente que nunca. El Premio Nobel concedido en 2005 al Organismo y a su Director General, Sr. Mohamed ElBaradei, fue un reconocimiento del trabajo crucial del Organismo a la hora de abordar los retos y aspiraciones del mundo en el ámbito de la energía nuclear.

Singapur se suma a otros países en la Asamblea General para dar las gracias al Sr. ElBaradei y a su equipo por su informe completo y su excelente labor. Además, Singapur felicita calurosamente al Sr. ElBaradei, que lleva a término su mandato este año. Desearíamos reconocer que el prestigio del OIEA se debe en buena parte a su liderazgo dedicado, perspicaz e inteligente a la hora de llevar adelante su trabajo.

Mirando al futuro, Singapur da su enhorabuena más sincera al Embajador Yukiya Amano, que pronto se convertirá en el primer Director General asiático del Organismo. Estamos seguros de que, con su vasta experiencia en los ámbitos del desarme nuclear y la no proliferación, también dirigirá el OIEA de manera excelente. Está en condiciones de influir de manera dinámica y renovada en pro de un mundo sin armas nucleares.

En particular, el éxito de la Conferencia de las Partes del año 2010 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares podría

conferir una mayor eficacia a nuestros debates sobre el futuro del Organismo. En efecto, los esfuerzos colectivos y los recursos de todos los Estados miembros serán necesarios para permitir al Organismo afrontar los retos y aprovechar las oportunidades que se presenten.

Singapur sigue considerando que los tres pilares del trabajo del Organismo —la seguridad y la protección, las salvaguardias y la verificación, y la ciencia y la tecnología— son complementarios y de igual importancia.

En la medida en que la energía nuclear se ve cada vez más como una opción para los países y que presenciamos un incremento de instalaciones nucleares en todo el mundo, la seguridad nuclear es aún más importante para evitar consecuencias catastróficas. Apoyamos el trabajo del OIEA a favor de los esfuerzos de los Estados para garantizar las normas más exigentes en materia de seguridad nuclear estableciendo los parámetros pertinentes y los diversos instrumentos del OIEA, los exámenes por homólogos, la asistencia y las tareas de revisión.

Singapur estima que, a medida que el mundo entra en una era de renacimiento nuclear, debe establecerse una cultura correspondiente de seguridad nuclear. Hay que redoblar los esfuerzos regionales y nacionales dirigidos a afianzar la seguridad en el seno de nuestras sociedades con miras a que el uso de la energía nuclear se acepte. En este sentido, creemos que la aprobación por la Unión Europea de una directiva sobre la seguridad nuclear es un paso importante para lograr un marco jurídico común y una cultura de seguridad sólida en Europa.

En nuestra región, el Asia Sudoriental, diversos países han indicado su interés en programas de energía nuclear o los llevan a cabo. Singapur apoya plenamente una mayor cooperación regional para completar e incrementar los esfuerzos internacionales y nacionales en el ámbito de la seguridad nuclear.

En marzo de 2009 el Instituto de Estudios sobre Energía de Singapur organizó una mesa redonda regional de un día de duración dedicada al logro de un futuro nuclear sostenible y seguro; en ella se reunieron políticos y legisladores de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) y expertos nucleares internacionales, que participaron en un debate informal sobre la utilización de la energía nuclear con fines civiles y las implicaciones normativas conexas,

incluida la gestión de la preocupación pública sobre la seguridad nuclear.

Más allá de nuestros propios esfuerzos entre los 10 miembros de la ASEAN, Singapur respalda por completo la Red de Seguridad Nuclear Asiática en sus esfuerzos por asegurar un alto nivel de seguridad nuclear en la región de Asia. Singapur pasó a ser miembro de la Red en diciembre de 2008 y participó en su segunda reunión sobre el diálogo relativo a la estrategia de la seguridad nuclear en abril de 2009. Se complace en acoger la 10ª reunión de su Comité Directivo este mes de diciembre.

El derecho de los Estados a utilizar la energía nuclear con fines pacíficos también debe ejercerse en cumplimiento de las obligaciones de no proliferación de los Estados. Singapur está firmemente convencido de que debemos velar por que el régimen de verificación y salvaguardias del OIEA siga siendo capaz de responder de manera fiable y eficaz a los nuevos retos con arreglo al mandato del Organismo, con objeto de seguir brindando garantías respecto de las salvaguardias.

En el ámbito nacional, todos los Estados tienen que desempeñar su papel. Singapur ha reforzado constantemente su marco legislativo para asegurar que se cumpla lo estipulado en el Protocolo Adicional y el Protocolo enmendado sobre pequeñas cantidades, que ratificamos y acordamos con el OIEA en marzo de 2008. Muy recientemente recibimos una visita de los inspectores de salvaguardias del OIEA, de conformidad con el mecanismo que se prevé en el artículo 8 del Protocolo Adicional.

Durante muchos años, el OIEA ha examinado numerosos casos de verificación. Singapur quisiera agradecer y subrayar el mérito del equipo del OIEA y su persistencia, que a menudo ha trabajado en situaciones difíciles a la hora de llevar a cabo investigaciones en esos casos. A este respecto, observamos que en el documento final aprobado en Sharm-el-Sheikh este año, los Jefes de Estado y de Gobierno del Movimiento de los Países No Alineados expresaron su plena confianza en la profesionalidad y la imparcialidad del OIEA.

El trabajo silencioso del Organismo en relación con la promoción de las aplicaciones pacíficas de la ciencia y la tecnología nucleares es, sin duda alguna, el aspecto que tiene mayor influencia en la vida de muchas personas en el mundo en desarrollo, y

contribuye de manera concreta al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Sin embargo, es evidente que los medios de comunicación internacionales no han informado en forma suficiente sobre este aspecto del trabajo del Organismo. Esto debería cambiar, ya que las ventajas de las aplicaciones nucleares son evidentes y numerosas, y abarcan, entre otros, los siguientes aspectos: la salud humana, por ejemplo para diagnósticos y tratamientos médicos; la lucha contra las plagas y usos diversos para la industria, como en los sectores petroquímico y minero, la ganadería, las industrias agrícolas y el procesamiento de alimentos.

Si bien a Singapur le satisface el refuerzo considerable de la cooperación técnica del Organismo en los años recientes con relación tanto al alcance como al número de actividades, considera que aún puede intensificar su trabajo con el fin de ayudar a los países en desarrollo en esos ámbitos.

Encomiamos al Organismo por la creación de asociaciones con organizaciones de desarrollo internacionales y regionales a fin de formar mayores sinergias. Singapur sigue firmemente comprometido a apoyar el programa de cooperación técnica del OIEA. Estamos deseosos de cooperar en mayor medida con el Organismo, a través de nuestro memorando de entendimiento, en esfuerzos de divulgación dirigidos a ayudar a otros países en desarrollo.

En suma, Singapur quisiera expresar su constante apoyo a la importante labor del OIEA. Instamos firmemente a todos los Estados, en especial los que tienen obligaciones y compromisos pendientes, a que colaboren plenamente con el Organismo a fin de seguir fortaleciendo la cooperación y el fomento de la confianza como parte del esfuerzo de la comunidad internacional por intensificar la paz y la seguridad mundiales.

**Sr. Sergeyev (Ucrania) (habla en inglés):** Para comenzar, quisiera dar la bienvenida a los nuevos Estados miembros al Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), el Reino de Camboya y la República Rwandesa, y desearles el mayor éxito posible en sus actividades en el marco del Organismo. El aumento de su número de miembros es una prueba más de la autoridad creciente del Organismo.

Estimamos que el OIEA encabeza los esfuerzos internacionales por lograr un futuro nuclear seguro, y

apreciamos mucho los tres pilares principales de su actividad: la seguridad, la tecnología y la verificación.

Ucrania se suma a los países que apoyan un mayor fortalecimiento del Organismo y su capacidad para detectar y disuadir el desvío de material nuclear para fines no pacíficos. Por consiguiente, consideramos positivas las recientes deliberaciones constructivas celebradas en Viena en el marco del proceso de composición abierta sobre el futuro del Organismo y el papel que debería desempeñar en 2020 y después de esa fecha.

El sistema internacional de salvaguardias del OIEA es una parte esencial del régimen mundial de no proliferación nuclear. Ucrania considera que los acuerdos de salvaguardias amplias, junto con los protocolos adicionales, constituyen actualmente la norma del OIEA en materia de verificación. Exhortamos a todos los Estados a que pongan en vigor sin demora los acuerdos de salvaguardias amplias y suscriban, ratifiquen y apliquen los protocolos adicionales.

Al mismo tiempo, los desafíos actuales que se oponen a los esfuerzos en pro de la no proliferación han puesto de relieve la necesidad de emprender una acción colectiva para consolidar el sistema internacional de salvaguardias. Observamos que esos desafíos se plantean en momentos en que el sistema internacional de salvaguardias encara un desequilibrio cada vez mayor entre la misión del OIEA y los recursos disponibles. Ucrania aplaude la Iniciativa de salvaguardias de la próxima generación, iniciada por los Estados Unidos en 2008, cuyo objetivo es el desarrollo de políticas, conceptos, tecnologías e infraestructura para responder esos desafíos, y está dispuesta a contribuir a su realización.

El Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) sigue siendo la piedra angular del régimen mundial de no proliferación nuclear y el cimiento de la búsqueda del desarme nuclear y el desarrollo de la energía nuclear con fines pacíficos. Nos alienta el resultado del tercer período de sesiones del Comité Preparatorio de la Conferencia de examen del TNP de 2010, y esperamos que la Conferencia adopte por consenso una serie de medidas concretas y eficaces tendientes a intensificar los esfuerzos internacionales contra la amenaza de la proliferación nuclear, procurar el desarme nuclear de conformidad con el artículo VI del Tratado y garantizar el desarrollo

de la energía nuclear con fines pacíficos. Ucrania, en su condición de Presidenta de la Comisión Principal II de la Conferencia, seguirá contribuyendo activamente a todos los esfuerzos relacionados con el TNP para ayudar al éxito de la Conferencia.

Ucrania atribuye la máxima importancia a la cuestión de garantizar la seguridad nuclear y subraya la trascendencia de la función que cumple el OIEA en el fortalecimiento del marco mundial de seguridad nuclear. Es fundamental que todo desarrollo de la energía nuclear se realice en las mejores condiciones de seguridad y no proliferación. Pensamos que la cooperación internacional es crucial para el logro de esas condiciones y exhortamos a todos los países, incluidos aquellos que contemplan la opción nuclear civil por primera vez, a que cooperen con el Organismo y sigan sus recomendaciones. En ese contexto, consideramos imprescindible que los Estados miembros que todavía no lo hayan hecho pasen a ser partes contratantes en la Convención sobre Seguridad Nuclear, las convenciones sobre la notificación y la asistencia y la Convención conjunta.

Otra cuestión de la máxima importancia para el OIEA es la seguridad nuclear. Ucrania apoya las actividades del OIEA en ese sentido y acoge con beneplácito el nuevo Plan de seguridad nuclear para 2010-2013, recientemente aprobado, en el que se establecen las prioridades del Organismo para los próximos años. Encomiamos al Organismo por la asistencia que prestó a Ucrania para la realización de algunos proyectos específicos, e instamos a todos los Estados miembros del OIEA a que continúen prestando apoyo financiero al Fondo para la Seguridad Nuclear. Instamos igualmente a todos los Estados a que se adhieran a la Convención sobre la protección física de los materiales nucleares y su Enmienda.

Valoramos sobremano los resultados del Programa de Cooperación Técnica del OIEA. Habiendo señalado en su informe anual más reciente que el interés en iniciar programas de energía nuclear había seguido creciendo entre los Estados miembros, el Organismo, con toda razón, se ha concentrado en el desarrollo de aplicaciones de la energía nuclear. Al mismo tiempo, ha seguido realizando con éxito proyectos en seis esferas principales de aplicaciones no nucleares. Al respecto, alentamos el firme apoyo del Organismo a la cooperación regional.

La salud humana sigue siendo la mayor prioridad en todas las regiones, y el OIEA dedica el 27% de su presupuesto total a esta materia a fin de responder a las apremiantes necesidades de desarrollo de los países más pobres del mundo. Permítaseme recordar que el año pasado Ucrania fue la sede de 12 reuniones regionales e interregionales vinculadas con ésta y otras cuestiones temáticas intersectoriales.

Para Ucrania revisten especial importancia en esa esfera los problemas relativos a la gestión de los desechos radiactivos experimentados durante el desmantelamiento de la planta nuclear de Chernobyl y la transformación del sarcófago en un sistema seguro desde el punto de vista ecológico. El Organismo ha seguido proporcionando asistencia para la descontaminación de los territorios afectados por los radionúclidos en Ucrania. Los resultados de los trabajos recientes del OIEA en esa esfera —incluida la organización de un seminario sobre el tercer decenio de cooperación y de actividades destinadas a la rehabilitación social y económica de los territorios afectados por la catástrofe de Chernobyl— sentaron las bases para el Plan de Acción de las Naciones Unidas sobre Chernobyl hasta 2016. Esperamos que la atención que presta el Organismo a la cuestión de Chernobyl no disminuya, puesto que sigue siendo un desafío para toda la comunidad internacional.

Para concluir, quisiera aprovechar esta oportunidad para, en nombre de la delegación de Ucrania, felicitar al Sr. Yukiya Amano por su nombramiento como Director General del OIEA y expresarle nuestros mejores deseos de éxito en la conducción del Organismo. Quisiéramos igualmente expresar el gran aprecio de Ucrania por la labor del Director General saliente, Sr. Mohamed ElBaradei, que fue reconocida con el Premio Nóbel, y de la Secretaría del Organismo.

Por último, quisiera manifestar que Ucrania apoya plenamente el proyecto de resolución A/64/L.7, titulado “Informe del Organismo Internacional de Energía Atómica”, y que seguirá participando activamente en las actividades del OIEA.

**Sr. Midekssa** (Etiopía) (*habla en inglés*): Es para mí un gran honor y un placer hablar ante la Asamblea General en nombre de mi delegación sobre este importante tema del programa que estamos examinando. Quisiera comenzar expresando mi profundo aprecio y gratitud al Director General saliente

del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), Sr. Mohamed ElBaradei, por su ilustrativo informe acerca de los trabajos del Organismo. Quisiera también expresar mi sincero respeto por el admirable liderazgo que ha demostrado durante los últimos 12 años y sus esfuerzos orientados a la difusión de la utilización de las tecnologías nucleares con fines pacíficos en todo el mundo.

Además, felicito calurosamente al Embajador Yukiya Amano por su nombramiento como nuevo Director General del OIEA. Quisiera también asegurarle la plena cooperación y el apoyo de mi país a sus esfuerzos tendientes a alcanzar los objetivos del Organismo en la promoción y la transferencia de tecnologías nucleares para aplicaciones seguras y pacíficas.

Como es bien sabido, el Organismo Internacional de Energía Atómica ha venido trabajando para la realización de la visión de “Átomos para la Paz” desde su creación. Como miembro fundador del Organismo, Etiopía siempre ha atribuido, y seguirá atribuyendo, una gran importancia al mantenimiento de la paz y la seguridad mundiales en relación con el ámbito específico del mandato encomendado al Organismo.

En lo que atañe a la utilización de la energía nuclear, tengo el placer de informar a esta Asamblea que Etiopía está trabajando en varios proyectos nacionales y regionales en los que se aplican técnicas nucleares para responder a varios desafíos socioeconómicos en las esferas de la agricultura, la salud humana, el desarrollo de recursos hídricos y la planificación energética. En efecto, es para mí un placer mencionar el hecho de que no sólo ha aumentado cada año el número de proyectos nacionales activos, sino que el contenido y la profundidad de los proyectos han experimentado una transformación notable. Etiopía está concentrando sus esfuerzos en las esferas de mayor pertinencia para el logro de los objetivos de desarrollo socioeconómico.

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) ha adoptado algunas medidas prometedoras con miras a aumentar la pertinencia y la eficacia de sus actividades, incluso por conducto de su División Mixta con el Organismo Internacional de Energía Atómica, lo que es importante para los países en desarrollo, y en particular para los países menos adelantados. La División Mixta FAO/OIEA de Técnicas Nucleares en la Agricultura y

la Alimentación, ha sido especialmente útil para la creación de sinergia entre ambas instituciones. Etiopía acoge con beneplácito la decisión de la FAO de mantener la División Mixta de la FAO y el OIEA. Por lo tanto, exhortamos al fortalecimiento de esa útil asociación entre esas dos instituciones mundiales.

Pensamos igualmente que es necesario garantizar recursos adecuados y previsibles para los programas del Organismo y, sobre todo, un reparto equilibrado de recursos destinados a las salvaguardias, la seguridad nuclear y las actividades de cooperación técnica del Organismo. De hecho, el Programa de cooperación técnica desempeña en la actualidad un papel crucial al permitir la transferencia de tecnología nuclear a los Estados miembros en desarrollo del Organismo.

Se sabe que el objetivo primordial del Organismo y sus Estados miembros es crear un mundo sin armas nucleares gracias a la aplicación de todos los principios rectores y tratados internacionales pertinentes. El Tratado de Pelindaba constituye una clara manifestación del compromiso de los Estados africanos en favor de una mayor transparencia y cooperación entre ellos. Exhortamos por lo tanto a todos los Estados miembros africanos a mantener ese ímpetu político por medio de la ratificación del Tratado de Pelindaba con miras a su aplicación global.

Como miembro fundador del Organismo, quisiera reafirmar el compromiso de Etiopía a favor del uso pacífico de las tecnologías y aplicaciones nucleares. A ese respecto, es importante subrayar que la no proliferación nuclear podría llevar finalmente a un mundo libre de amenazas nucleares sólo si este proceso se complementa con la aplicación de auténticas medidas de desarme por parte de todos los Estados que disponen de armas nucleares.

Por último, permítaseme reiterar nuestro profundo agradecimiento y estima al OIEA, en particular su administración y dirección, por su dedicación al refuerzo de las actividades de cooperación técnica, de importancia fundamental, entre el Organismo y mi país. Quisiera asimismo reafirmar a la Asamblea que, además de cumplir con sus obligaciones internacionales como Estado miembro, Etiopía seguirá haciendo todo lo posible para intensificar ese espíritu de cooperación positivo con el Organismo.

**Sr. Li Yang** (China) (*habla en chino*): La delegación china desea agradecer al Director General

del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), Sr. Mohamed ElBaradei, su informe sobre el trabajo del OIEA del pasado año. Apreciamos el importante papel del Organismo a la hora de promover los usos pacíficos de la energía nuclear e impedir la proliferación de las armas nucleares.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje al Sr. ElBaradei, quien dejará sus funciones en breve. En los últimos 12 años, el Sr. ElBaradei ha demostrado su liderazgo excepcional como Director General del OIEA, llevando a cabo fielmente el mandato estipulado en el Estatuto del OIEA con objetividad, equidad y profesionalidad, y ha contribuido al fomento de la energía nuclear y a la no proliferación de las armas nucleares. Al mismo tiempo, deseo dar la enhorabuena al Embajador Yukiya Amano por su elección como nuevo Director General del Organismo. China espera con gran interés seguir colaborando estrechamente con el nuevo Director General y la secretaria.

China ha observado que el pasado año el OIEA ha llevado a cabo un trabajo fructífero a la hora de fomentar usos pacíficos de la energía nuclear mediante programas sobre energía nuclear, aplicaciones nucleares y cooperación técnica. El Organismo ayudó de manera activa a los Estados miembros en el refuerzo de su seguridad nuclear y siguió desempeñando un importante papel en la no proliferación de las armas nucleares. El pasado año el Organismo aplicó salvaguardias en 163 Estados e hizo esfuerzos constantes por firmar protocolos adicionales con más Estados y por reforzar y mejorar la eficacia de las salvaguardias. El OIEA también ha desempeñado un papel constructivo en la gestión de algunas cuestiones nucleares a nivel regional. China desea expresar su agradecimiento por los esfuerzos y logros del Organismo en esas áreas.

El desarrollo económico, el cambio climático y las necesidades energéticas han llevado a un número creciente de países a intentar desarrollar la energía nuclear. Al mismo tiempo, reforzar el sistema de no proliferación e impedir la proliferación de las armas nucleares son cuestiones que afectan a la comunidad internacional de manera importante. China opina que el OIEA debería adoptar un enfoque equilibrado en estas dos categorías de actividades y poner énfasis en las cuestiones siguientes.

En primer lugar, conviene aprovechar al máximo su experiencia y aumentar la participación en programas de cooperación técnica a fin de que los Estados miembros reciban ayuda para desarrollar la energía nuclear y las aplicaciones nucleares y se fomente la cooperación internacional correspondiente. En segundo lugar, hay que adoptar medidas concretas para reforzar la eficacia y mejorarla en relación con las salvaguardias, así como promover la validez universal de los protocolos adicionales con miras a impedir de manera estricta la proliferación de las armas nucleares. En tercer lugar, se debe seguir fomentando la cultura de la seguridad nuclear y el establecimiento de normativas así como un sistema de salvaguardias relativo a la seguridad nuclear, y seguir ayudando a los Estados miembros a que establezcan sistemas de seguridad nuclear seguros y eficaces a fin de mejorar la capacidad colectiva de prevenir y combatir el terrorismo nuclear. En cuarto lugar, se debe seguir desempeñando un papel constructivo a la hora de fomentar la resolución de cuestiones nucleares regionales a través de medios pacíficos. En quinto lugar, conviene facilitar los debates sobre garantías multilaterales con respecto al suministro de combustible nuclear en un esfuerzo por llegar a un consenso de todas las partes en esta cuestión.

El pasado mes de abril, el Gobierno chino y el OIEA organizaron conjuntamente la Conferencia ministerial internacional sobre la energía nuclear en el siglo XXI en Beijing. Los delegados compartieron experiencias y opiniones, exploraron diversas estrategias e ideas futuras sobre el desarrollo sostenible de la energía nuclear y alcanzaron un amplio consenso.

Como ha sido su costumbre, China seguirá apoyando al Organismo y trabajando con otros Estados miembros y la secretaria para fomentar más progresos en sus labores.

**Sr. Tarar** (Pakistán) (*habla en inglés*): Deseo rendir homenaje al Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), Excmo. Sr. Mohamed ElBaradei, quien ha dirigido el Organismo con distinción y dedicación a lo largo de su mandato. Felicitamos asimismo al Excelentísimo Embajador Yukiya Amano por su elección al cargo lleno de desafíos de Director General. Estamos seguros de que su gran experiencia le servirá para reforzar el papel del OIEA en el fomento de los usos pacíficos de la energía nuclear de manera imparcial y profesional, y de que será sensible a las necesidades y expectativas de

todos los Estados miembros, en particular los países en desarrollo que cuentan con programas modestos.

El papel singular del OIEA en tanto que principal instancia mundial para promover los usos pacíficos de la energía nuclear está adquiriendo mayor importancia con el aumento de la demanda energética global, la alarmante escasez de las reservas de combustibles fósiles y la concienciación creciente que plantean los diversos problemas medioambientales. Habida cuenta del rendimiento adecuado y seguro de las centrales nucleares, estas condiciones han llevado a que, tras más de dos decenios, la energía nuclear vuelva a suscitar interés. Es importante favorecer ese crecimiento probable de manera de no perder esta oportunidad. De este modo, la promesa supone un reto inmenso no sólo para el sector nuclear sino también para el Organismo, ya que se espera que juegue un papel rector a la hora de fomentar un acceso equitativo a la tecnología, materiales y equipos nucleares.

A fin de que todos los Estados puedan ejercer su derecho a los usos pacíficos de la tecnología nuclear, en especial la generación de energía nuclear, se deben establecer criterios universales y no discriminatorios para la cooperación internacional. En ese proceso se debe atender a los principios más que a las percepciones. Tal enfoque también contribuiría a reforzar el régimen de no proliferación. En este punto podemos recordar el primer objetivo recogido en la declaración de objetivos, en la que se prevé que el OIEA:

“ayuda a sus Estados miembros, en el contexto de objetivos sociales y económicos, en la planificación y uso de la ciencia y tecnología nuclear para diversos usos pacíficos, incluida la producción de electricidad, y facilita la transferencia de esta tecnología y conocimiento a los Estados miembros de manera sostenible”.

El Estatuto del OIEA se basa claramente en la idea de que la aplicación de las salvaguardias y de las medidas de seguridad constituye una función asociada en la promoción y transferencia segura de la tecnología nuclear para usos pacíficos. Su aplicación apropiada requiere por lo tanto el mantenimiento de un equilibrio entre las actividades de promoción del Organismo y su trabajo de verificación y seguridad nuclear. Tal y como las circunstancias parecen indicar, este último aspecto ha acaparado aparentemente la mayor parte de la atención del Organismo y de sus órganos políticos. Es

necesario asegurar que esa tendencia no obstaculiza la función fundamental recogida en el Estatuto de fomentar los usos pacíficos de la energía nuclear, en particular debido al hecho de que numerosos países en desarrollo tienen el objetivo de comenzar un programa de energía nuclear, y en ese sentido dirigen su mirada al Organismo.

El vehículo primordial a través del cual el Organismo cumple su función de promoción es su programa de cooperación técnica, que ha generado beneficios tangibles para muchos Estados miembros en desarrollo. Los programas del OIEA en materia de desarrollo de los recursos humanos, servicios de expertos, becas, cursos de capacitación y suministro de equipo, constituyen los componentes clave de las actividades de cooperación técnica que garantizan el impacto y la sostenibilidad.

En el Pakistán, nos hemos beneficiado mucho de esas interacciones no sólo en el ámbito de la energía nucleoelectrónica, sino también en otras aplicaciones de la energía nuclear con fines pacíficos, que incluyen la agricultura, la hidrología, la medicina y la industria. Apoyamos y valoramos sobremanera los esfuerzos del Organismo destinados a mejorar la calidad de sus programas de cooperación técnica para que resulten compatibles con las necesidades cambiantes de los Estados Miembros, a pesar de las posibles limitaciones en materia de recursos.

Huelga decir que es necesario fortalecer aún más estas actividades proporcionando recursos suficientes y mejorando constantemente su eficacia. Por su parte, el Pakistán seguirá contribuyendo compartiendo su experiencia, ofreciendo plazas de capacitación en sus centros de educación y de investigaciones cada vez que se lo soliciten y prestando servicios de expertos.

Desde hace mucho tiempo, el Pakistán ha sido un firme partidario de la utilización de la energía nuclear a favor del progreso y de la prosperidad. Quisiera señalar a esta Asamblea que el Pakistán firmó un contrato para la primera central nuclear a mediados de los años 1960, cuando muy pocos países en desarrollo habían pensado siquiera en aprovechar la energía nuclear. Esta central, conectada a la red en 1972, sigue en funcionamiento, y nos ocupamos de todas las necesidades de la parte inicial del ciclo del combustible.

No obstante, nuestra segunda central, C-1 de 300 megavatios, llegó con cierta demora y fue puesta en servicio en 2000. El Organismo apoyó



considerablemente la evaluación del diseño y de la seguridad operacional de esta central. Nuestra tercera planta, C-2, está prácticamente concluida. El Pakistán espera que el Organismo y el mundo desarrollado presten su asistencia para que pueda desarrollar su programa de energía nucleoelectrica y así poder explotar esta fuente de energía eléctrica menos contaminante en un país carente de energía.

Si bien nuestros esfuerzos se han centrado principalmente en la energía nucleoelectrica, el Pakistán también ha desarrollado programas en torno a la aplicación de la radiación ionizante y los radioisótopos en el ámbito de la agricultura y la medicina. Un ejemplo típico son los 13 centros de medicina nuclear que la Comisión de Energía Atómica del Pakistán opera en todo el país, donde cada año medio millón de pacientes reciben servicios de diagnóstico y terapéuticos, en su mayoría gratuitos. Se están construyendo otros cinco centros de ese tipo.

Junto con el inicio de su programa de desarrollo de la energía atómica, el Pakistán ha reconocido la importancia primordial que reviste garantizar la seguridad y la protección nucleares. El Pakistán continuamente trata de aplicar en estos ámbitos las normas y prácticas internacionales vigentes y ha basado sus reglamentaciones nacionales en las normas de seguridad nuclear del Organismo. Los documentos de orientación sobre la protección física de las instalaciones y los materiales así como sobre la seguridad y protección de las fuentes radiactivas se utilizan como base para la inspección y el cumplimiento.

Como Estado parte, el Pakistán cumple con las obligaciones contraídas en la Convención sobre Seguridad Nuclear, la Convención sobre la protección física de los materiales nucleares, la Convención sobre la pronta notificación de accidentes nucleares y la Convención sobre asistencia en caso de accidente

nuclear o emergencia radiológica. El Pakistán participa activamente en las actividades y los programas de seguridad nuclear del Organismo.

Por consiguiente, el Pakistán recibe una valiosa asistencia del OIEA y de sus Estados miembros y comparte su experiencia y sus recursos con el OIEA y sus Estados miembros. El Pakistán también contribuye a las bases de datos del Organismo, tales como la Base de Datos sobre Tráfico Ilícito, la Escala de Sucesos Nucleares y Radiológicos y el Sistema de Notificación de Incidentes. En este contexto, quisiera reiterar el firme compromiso del Pakistán con la no proliferación nuclear. El Pakistán ha mantenido un buen historial en materia de salvaguardias del Organismo. Al observar las normas internacionales, mejoramos continuamente los controles de la exportación de bienes, tecnologías e instalaciones. El Pakistán considera que hay que fortalecer el régimen mundial de no proliferación sobre la base de compromisos morales, políticos e internacionales.

Al expresar nuestro profundo agradecimiento por la valiosa asistencia que presta el Organismo en el ámbito de la tecnología, la seguridad y la protección nucleares, mi delegación también considera que el Organismo debe emprender mayores iniciativas para facilitar la construcción de centrales nucleares en los Estados miembros sobre una base no discriminatoria. Ello contribuiría al crecimiento económico de los países interesados, y el crecimiento económico de todos es realmente el catalizador que verdaderamente necesitamos para eliminar las amenazas que enfrentamos hoy.

*Se levanta la sesión a las 13.05 horas.*